



Universidad de Chile
Departamento de Ciencias Históricas
Seminario de grado

Entendiendo la sociedad latinoamericana y chilena a través de un análisis histórico
cultural

La telaraña de la memoria: testimonios del Palermo y el rescate de una identidad cultural en Puente Alto

(1980-1985)

Profesora guía

María Elisa Fernández

Estudiante

José Enrique Pozo Quiroz

Santiago, Abril 2020

Agradecimientos

A mi familia, a quienes aprecio y admiro.

A quienes ofrecieron su tiempo y su testimonio.

A quienes aportaron con sugerencias o
transcripciones.

A quienes siempre me apoyaron con un gesto o
compañía.

A quienes forjaron en mí el gran amor que siento por
la historia.

A don Jorge Marín, cuyo testimonio vivirá
eternamente.

Índice

I Introducción	4
¿Puente Alto una historia inconclusa?	4
La importancia del Palermo (hipótesis, objetivos y metodología de investigación).....	8
II Memoria, identidad y cultura: El marco de una generación	11
Los marcos de la memoria y la identidad.....	12
La cultura como ente de cohesión: El patrimonio como símbolo de memoria e identidad	24
III Patrimonio una construcción histórica	26
IV Elementos esenciales para entender la identidad de la araña (identidad y memoria en Puente Alto)	30
V La resistencia cultural en Puente Alto	39
Los primeros de mayo	44
Eventos escolares	45
Los recitales folklóricos	47
Eventos sociales	48
Actividades oficiales	49
Eventos gremiales	50
VI La conurbación: la irrupción militar de la identidad.....	53
VII Conclusión: la Resistencia cultural al olvido.....	57
VII Bibliografía.....	61
IX Fuentes	63
X Anexo	64
Tablas	64
Tabla 1	64
Imágenes.....	68
Imagen 1	68
Imagen 2	68
Imagen 3	69
Imagen 4.....	69

Imagen 5.....	70
Imagen 6.....	70
Imagen 7.....	71
Imagen 8.....	71
Imagen 9.....	72
Imagen 10.....	72
Imagen 11.....	73
Imagen 12.....	73
Imagen 13.....	74
Imagen 14.....	74
Imagen 15.....	75
Imagen 16.....	75
Imagen 17.....	76
Imagen 18.....	76

I Introducción

¿Puente Alto una historia inconclusa?

Hacia 1870, lo que hoy se conoce como Puente Alto era principalmente un paso cordillerano por el cual llegaban los gauchos argentinos con sus animales. Los modestos negocios que se instalaban, permitían a los viajeros reponerse de un largo viaje, mientras que sus animales se alimentaban en los extensos campos que los fundos locales ofrecían. La precariedad de las instalaciones y la soledad en la cual se vivía, daba lugar a que los habitantes del incipiente Puente Alto, estuviesen aislados de todo suceso que ocurriese a nivel nacional¹. Era “*El Pueblo de las Arañas*”², nombre que recibía por sus viviendas sencillas en las cuales se podían encontrar redes de telarañas. Este breve relato (que desarrollare más extenso en un capítulo dedicado a la conformación de la comuna) permite adéntranos hacia los procesos históricos y de conformación de identidad de los puentealtinos, que bien puede compararse con la figura de la araña.

Cuando se habla de identidad, se hace referencia a la conciencia, a los rasgos que posee cada sujeto y que lo distinguen de los demás, pero también es la cualidad que permite la integración con otros y que crea un sujeto colectivo. La araña es un animal solitario, que teje su telaraña en rincones o huecos inasequibles y en los cuales espera a que llegue otro insecto para que quede atrapado en su trampa de seda. De igual forma, el incipiente puentealtino de 1870, era una persona que vivía aislada del contexto nacional, que podía pasar horas en casas retiradas de la urbe por extensos valles y que esperaba con ansias la llegada de gauchos para que se quedasen en su fundo, devorando los relatos y la mercadería que el visitante trajese. Era un sujeto cuya vida estaba vinculada al mundo del campo, cualquier alteración en su rutina, significaría un quiebre en su quehacer diario. La araña también es frágil, pero la naturaleza la dotó con algo letal, ya sea su telaraña o su veneno, esta es capaz de hacer frente a la adversidad de su ecosistema. El mundo frágil de este pueblo, adquirió su defensa en la memoria.

La memoria, se convirtió en la herramienta por la cual el sujeto logró crear vínculos de integración con otros, tan potentes como para que dentro de la espera y el aislamiento se crearan lazos culturales, que son posible de distinguir hasta nuestros días. El puentealtino, reconoce que su pasado está ligado con las arañas. Antiguamente el establecimiento educacional Consolidada, llevaba por nombre “Escuela Mixta las Arañas”, en honor a ese pequeño asentamiento de fines del siglo XIX. La memoria fue cimentando un vínculo cultural perdurable al que los historiadores locales han dedicado atención. El Puente Alto de hoy, es una de las comunas más pobladas del país y ese sentimiento de aislamiento ha empezado a desaparecer. Cada vez existen más villas o poblaciones que van extinguiendo los últimos vestigios de fundos, a su vez el transporte ha

¹ Quintana, Ayán. *Raíces y proyecciones, Puente Alto y su entorno: pasado, presente y futuro*. H. Roman Impresos. Santiago, 2002. pp. 48-49

² Acuñación realizada por Quintana.

reducido considerablemente las distancias, ir a Santiago ya no es un viaje que requiera preparación, como lo fue para las generaciones pasadas.

Este aumento demográfico conlleva en primer lugar al surgimiento de un “nuevo puenteatino”, que no posee los mismos lazos con el pasado y que se integra a la comuna considerando a esta como un dormitorio, es decir, saliendo para realizar labores diarias, principalmente trabajar y estudiar, volviendo solo para descansar. En segundo lugar, se produce una apertura a la cultura comercial, ya no solo son construcciones centradas en vivienda, florecen los centros comerciales, los cines de grandes salas, los supermercados y restaurantes, que empiezan a ofrecer actividades recreativas que antes no eran tan masivas. Considerando los aspectos señalados, en la comuna se puede apreciar una división entre aquellos que se aferran a elementos del pasado buscando mejoras que no alteren su identidad local y aquellos a los que las necesidades de un mundo más globalizado los lleva a reclamar por nuevos servicios, sin importar que aquello conlleve nuevos elementos identitarios.

Esta dualidad se ha reflejado en una lucha por la memoria, algo que se puede apreciar en el latente vacío historiográfico que se propaga en las nuevas generaciones. A modo de ejemplo, uno de los símbolos de la comuna era el antiguo Regimiento de Ingenieros de Montaña N°2, el cual contaba con un sistema de ferrocarriles que conectaba con la localidad del Volcán en San José del Maipo. Hacia el año 2002, empezó a trasladarse para conformar el Regimiento Reforzado N°3 "Yungay". Desde entonces el emplazamiento donde se encontraban ubicadas sus instalaciones estuvo abandonado para luego ceder a la construcción de un supermercado en la mitad de su superficie. Se decidió conservar la puerta de ingreso, pero al no tener los soportes de la estructura original, sucumbió con el terremoto de 2010. Los últimos vestigios del regimiento se han convertido en un vertedero, como también en una zona de gran violencia debido a la actividad delictual que prolifera en su entorno, sin embargo, no todo se perdió. El antiguo ferrocarril que poseían los militares fue rescatado gracias al proyecto “*Ave Fénix*”, funcionando con aportes voluntarios y ubicándose en la localidad del Melocotón camino al “Volcán” en San José del Maipo. Este es sólo un ejemplo de varios, pero que denotan el mismo trasfondo: la desaparición de vestigios patrimoniales en la comuna y el rescate de algunos por grupos locales.

El principio de la presente investigación, es indagar como el reemplazo o destrucción del patrimonio comunal a partir de la irrupción del nuevo puenteatino tiene alcances en los procesos de construcción de identidad local. En este marco, el ferrocarril militar se edifica como una referencia, un artefacto que conlleva un fuerte lazo emocional y que es visitado por aquellos que buscan recrear una época. En su recorrido, las conversaciones son el nexo del presente y el pasado, y quizás el acercamiento de jóvenes con la historia local. Estos relatos son la voz de quienes viven una lucha por recuperar espacios significativos, que van desapareciendo en la comuna, dentro de estos destaca el Teatro Palermo, perteneciente al Sindicato de Trabajadores N°1 Papelero, con más 90 años de existencia. Este recinto es considerado como un espacio de formación y difusión

cultural, y es un testigo de memoria colectiva que se manifiesta en la producción de diversas actividades culturales y en la presentación de distintos artistas locales como nacionales. No es solo un sitio de historia, es un lugar de auténtica reunión cultural.

Por motivo de los 80 años del Sindicato N°1 de los Trabajadores de Papeles Cordillera, se elaboró un libro sobre la memoria histórica del Sindicato Papelero el año 2007. La labor dirigida por Mauricio Sanguinetti, se ha convertido en un referente para comprender el rol que dicha organización emprendió en la mentalidad del puentealtino y su historia. En el prólogo, Eduardo Fredy Núñez (ex trabajador papelero) resalta la importancia de la industria en la construcción de una población para sus trabajadores y en la actividad de enseñanza aportando fondos para el estudio de los hijos de sus funcionarios. Su relato se centra en la forma en como la industria no solo cumplía con conceder oportunidades laborales, también entregaba y acercaba la cultura a la comuna. Además, se destacan los avances sociales como fueron las primeras bicicletas del sector, la introducción de equipos musicales, entre otros adelantos materiales. La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC) se preocupó por el desarrollo humano, enfocándose en resaltar los valores culturales, deportivos, recreativos y educativos en cada sujeto que trabajaba en la empresa. Otra persona que destaca también la importancia de la compañía es Ayán Quintana, quien se ha dedicado a recopilar la historia de la comuna como de la Provincia Cordillera. En textos como “*Raíces y Proyecciones*” (2002) y “*Puente Alto, ayer 1900, hoy 1990*”, presenta interesantes aproximaciones para entender la historia local, al igual que destaca la labor de la Compañía Manufacturera de Papeles como una de las más importantes de Chile y su compromiso social al instalar la población “*Papelera*”.

La historia de la comuna se centra en la memoria, una que se rescata sobre un pasado folclórico, de los tiempos en que Puente Alto vivía como un pueblo aislado de la gran urbe capitalina. No obstante, del periodo de la Dictadura Militar no hay muchas investigaciones, lo más reciente es la obra de Heriberto Medina Avilez “*Textimonio, 1971-1973*” (2015), que cuenta las vivencias del autor como interventor de la Textil Progreso durante los tiempos de la presidencia de Salvador Allende hasta la persecución de trabajadores y dirigentes por órdenes de Pinochet, pero su relato no abarca en su totalidad a la comuna y esta solo aparece en determinados momentos, a esto se suma que el relato solo se centra en los años de la Unidad Popular y en los meses posteriores al Golpe Militar ¿Qué sucede en este periodo? Es una pregunta relevante no solo para el estudio de esta época, lo es para el presente trabajo, ya que quienes lo vivieron no han encontrado en la historiografía local una forma de hacer eco de su experiencia. Son personas que, debido a la Dictadura Militar, su forma de vivir sufrió una ruptura significativa, como lo fue igualmente para la historia comunal. En este tiempo se crea la Gobernación de la Provincia Cordillera, se origina la conurbación con el gran Santiago y se produce un aumento potencial de la población, lo que hace hoy a Puente Alto la comuna más poblada del país, cimentando la base del nuevo puentealtino. Elementos significativos, pero que no han sido tratados con la importancia que requieren.

En este contexto de opresión y de conexión es donde la araña amenazada, se prepara para defenderse. El puentealtino antiguo veía como los pilares de su sociedad eran desmembrados dentro de una opresión militar. Es aquí donde empieza la memoria y la identidad a actuar para rescatar la cultura de una sociedad, ya que no es algo estático y se va reconfigurando ante nuevos contextos. La noche se convirtió en un espacio de tertulias, de reuniones secretas, donde la guitarra pasó a ser una forma de expresión del descontento. En este contexto, existió un espacio que acogió ambas perspectivas: El Teatro Palermo. Este espacio adquirió una doble dimensión, por el día era un lugar donde se realizaban actos oficiales, pero en la noche era un lugar donde se efectuaban eventos, algunos de ellos clandestinos. De aquellas reuniones no existen registros, salvo los testimonios de quienes participaron como Claudio Muñoz (integrante de Cuncumén), una persona nacida en la comuna de Puente Alto, hijo de obreros, quien, a través del mundo de la guitarra y la composición, participó como cantautor, incorporando un repertorio musical de resistencia política. Testimonio también destacable es el de Hugo Arce Álvarez, de 84 años, oriundo de Linares (San Javier, concretamente), de gran trayectoria en la lucha política y social por la recuperación de la democracia en Puente Alto, en lo que destaca su participación en las reuniones que se desarrollaron en el teatro, como también en las actividades que se gestaron y que permitieron recuperar la democracia y ayudar a la gente de la comuna. Dentro de los políticos actuales, fue posible contar para el presente trabajo con Osvaldo Andrade Lara, puentealtino, abogado de profesión, ex diputado por el distrito 29, de 66 años, quien recuerda las peñas políticas, que posibilitaron abordar el tema de los derechos humanos. Otro testimonio es el de José Quiroz Badilla, profesor de Enseñanza Media en Lenguaje, de 63 años, creció en la comuna y durante la dictadura forjó una vocación de resistencia convencido del poder del pueblo, de la necesidad de que el pueblo tuviera los mismos derechos. Su relato es valioso, ya que reconoce haber asistido a las reuniones que realizaban el Partido Comunista y Socialista en dicho recinto. Jorge Marín, socio del Club Melchor Concha y Toro, es un importante recolector de la memoria puentealtina, en su oficina ha coleccionado textos como también fotografías del pasado y presente de su tierra, forjando una interesante biblioteca personal. Él coincide en la importancia de la compañía, del sindicato y en especial del teatro, lugar donde se proyectaba lo último en películas, espacio que servía para compartir con amigos y distraerse de la rutina, pero también un lugar de reuniones clandestinas y de peñas. Finalmente, Carlos Flores Cepeda de 73 años, nacido y criado en la comuna, presidente del sindicato papelero, lleva en el cargo más de 30 años, por lo que fue el encargado de autorizar todo tipo de actividades en el teatro durante la dictadura. Sin ellos, este trabajo no tendría su

sustento, ellos son quienes por medio de sus experiencias han querido compartir un periodo de sus vidas que los marcó, pero que fue igual de significativo para la comuna.



Foto 1: Regimiento de Ingenieros de Montaña n° 2 de Puente Alto Antiguo Batallón de Ferrocarrileros N° 1 del General Alberto Herrera Ladrón de Guevara fundado el 16 de Mayo de 1906, llega a Puente Alto el 5 de Marzo de 1913, fotografía de comienzo de los años '60 aproximadamente.

(Fotografía cortesía Edison Carreño Ulloa)

La importancia del Palermo (hipótesis, objetivos y metodología de investigación)

La presente investigación busca rescatar la historia del Teatro Palermo valorándolo como un espacio que se ha logrado sostener en el tiempo y que sigue vigente para reuniones sociales y culturales. Además de ser junto a las Iglesias de Puente Alto, un sitio de encuentro para las diferentes organizaciones sindicales y recreativas durante la dictadura y el único espacio perteneciente a un sindicato en permitir reuniones sin tener represalias de la dictadura en toda la Provincia Cordillera. Se abarcará el periodo de 1980-1985, ya que son los años en los cuales el descontento ciudadano se manifestó con mayor intensidad durante la dictadura y en el cual distintas organizaciones políticas, sociales, sindicales y religiosas se reunieron para rescatar la identidad comunitaria, reflejado en el sentimiento de unidad entre vecinos. Otro factor a considerar es que en dicho periodo es donde se produce la inserción de poblaciones en Puente Alto llegando residentes de distintos campamentos de diversos sectores de Santiago. Lo que conlleva la irrupción de una masa poblacional que no posee los mismos elementos identitarios.

La hipótesis de esta investigación es que la dictadura precipitó el tema de la identidad comunal, en donde las distintas organizaciones buscaron rescatar los elementos de comunidad que caracterizan al puentealino antiguo. Su único refugio, se encontró en el mismo patrimonio

comunal, en este caso el Teatro Palermo, y a su vez este rescate se vio afectado por la irrupción de una nueva identidad comunal. El periodo de la dictadura se podría entender como una lucha por preservar la memoria e identidad a través de elementos culturales, políticos y sindicales, entendiéndose en su conjunto como una resistencia cultural.

El objetivo principal es analizar estos hechos para establecer el rol que tuvo el Teatro Palermo durante el periodo de Dictadura Militar, como un espacio donde se rescató la identidad y memoria comunal, analizando los procesos culturales, sindicales y políticos que se llevaron a cabo en sus salones, así como las actividades que se ejercieron paralelamente al proceso de conurbación que conllevó al surgimiento de un nuevo Puente Alto.

Los objetivos específicos que acompañarán la investigación serán en primera instancia definir los conceptos de memoria, identidad y cultura, relacionando sus acepciones con el proceso social de dictadura vivenciado en el teatro, se proseguirá con determinar el Teatro Palermo como un espacio patrimonial donde se preserva memoria e identidad comunal. Una vez entendida esta idea, se buscará explicar cómo el proceso social dictatorial en la comuna, se puede categorizar en el concepto de resistencia cultural, a través de manifestaciones culturales, políticas y sindicales. Finalmente, se relacionará el proceso social con el surgimiento de una nueva identidad comunal, que contrasta en elementos culturales a los que se buscaron preservar durante la Dictadura Militar.

La metodología de investigación se centrará en los testimonios orales de quienes vivieron el proceso, testimonios que buscan identificar al recinto como un escenario de protestas, de actos culturales, esclareciendo las interrogantes en torno a los elementos de identidad que los reunía, su pertenencia con la comuna y la relevancia que poseían aquellas actividades en torno al teatro. De esta forma, se busca dilucidar uno de los principales vacíos historiográficos de la comuna, por medio de las memorias de quienes participaron y resistieron a las imposiciones que la dictadura fue entablando en poco tiempo, busca ser también un aporte para los nuevos puentealtinos, para que reconozcan los espacios que conforman la comunidad de las arañas y sean conscientes de la importancia de su conservación.

Considerando que esta es una aproximación a una historia local, el conocimiento de Edison Carreño historiador puentealtino, fue importante para esclarecer y construir el pasado comunal, sus indicaciones fueron valiosas para entender que el pasado comunal de Puente Alto requiere ser restudiado, análisis que permitirá dilucidar el pasado del Teatro Palermo en base a nuevos elementos de su historia comunal que complementaran su pasado político y cultural. Los testimonios del Palermo permitirán: conjugar la memoria para poder apreciar posibles características que denoten una resistencia cultural, comparar lo que ocurría a nivel nacional en la realidad local y comprender la importancia del recinto como rescate de un pasado casi desconocido en la construcción identitaria del nuevo y antiguo puentealtino. Estos relatos podrían conllevar la

interrogante sobre si construir soportes de memoria sobre espacios significativos es sinónimo de avance o detención en los procesos de construcción de identidad local.



Imagen 2: Puento Alto años '60, esquina plaza Manuel Rodríguez, av. Concha y Toro con José Luis Coo, Paradero de micros de Puento Alto a Santiago, en esos años la avenida Concha y Toro tenía doble sentido del tránsito, la calle Balmaceda no tenía salida a lo que hoy es la calle Eduardo Cordero estaba cerrada , en la fotografía se ve la Sastrería Villadangos al lado la reparadora de los Salamanca, el kiosco de la "Lorita", Restaurant Hispano Chileno, Banco de Chile, farmacia Piñeiro, farmacia Estrella y la sede del Sindicato Papelero.

(Fotografía cortesía Edison Carreño Ulloa)

Otra consideración metodológica es que lo que a continuación se expondrá, son testimonios. Antes de iniciar las entrevistas muchos me consultaban con quienes había conversado y me daban nombres de quienes debían ser considerados, en la mayoría de los casos los nombres se repetían Todos en algún momento sabían quiénes eran, quienes habían participado y quienes fueron claves en la lucha.

El periódico Puento Alto al Día se utilizará para verificar la información obtenida de las entrevistas, centrándome en aquellas ediciones publicadas entre los años 1980 y 1985, que es el periodo que se busca abarcar en la presente investigación. La información obtenida se complementará con fuentes bibliográficas que serán la base para enmarcar aquellos conceptos, elementos e ideas que buscan explicar los procesos ocurridos en aquel tiempo y en ese espacio. De

esta forma, la presente investigación será un estudio centrado en la historia oral que recurre a la memoria y a la experiencia para acercarse a la vida cotidiana y a las formas de vida de aquel puentealtino complementando la información con fuentes tradicionales, de manera de poder obtener un relato objetivo de los hechos.

II Memoria, identidad y cultura: El marco de una generación

Jorge Larraín ofrece una adecuada aproximación al concepto de identidad y la define como el conjunto de cualidades con las que una persona o grupo de personas se ven íntimamente conectados³, se enlazarán esta definición con la memoria, herramienta que para Ángel Carretero citando a Halbwachs puede poseer vida al margen de los linderos territoriales demarcadores del mundo significativamente institucionalizado⁴. Robert Darnton brinda otra interesante arista, esta vez sobre la cultura, entendiendo a la cultura como parte de la memoria, es decir, una construcción y como tal está ligada a una forma de pensar que se traduce en costumbres, en mentalidades que en su conjunto crean una concepción de algo ya sea tangible como objetos o intangible como el pensamiento humano en una determinada época⁵. Si aplicamos estas definiciones al concepto de puentealtino, este por medio de su cultura y memoria fue capaz de establecer lazos comunitarios, sabía en quienes confiar, sabía dónde reunirse, en definitiva, conocía su comuna. A su vez se produce una conexión espacial, que lo llevó a asociar lugares como el Teatro Palermo, a un espacio de reunión, una reunión que no respondía necesariamente a un sentimiento nacional de resistencia, más bien es local, es de la comunidad. Hugo Vezzetti señala este sentimiento de comunidad como parte de la memoria colectiva, es decir, una práctica social que requiere de materiales, de instrumentos y de soportes, cuya forma y sustancia no residen exclusivamente en formaciones mentales, también dependen de marcos materiales, de artefactos públicos: ceremonias, libros, films, monumentos, lugares⁶.

Mario Garcés, rescata los elementos de construcción social poniendo como ejemplo La Legua, un lugar en donde la memoria oficial se ha encargado de modificar la historia por un discurso interpretativo que se promueve en las distintas esferas nacionales como la política, la milicia y los medios de comunicación, desconociendo la experiencia y las voces del pueblo, como si ese pueblo no hubiese desempeñado un rol fundamental, creándose un debate en torno a la

³ Larraín, Jorge. *Identidad chilena*. LOM ediciones. Santiago, 2001. p. 23

⁴ Carretero, Ángel. *Maurice Halbwachs: Oficialidad y clandestinidad de la memoria*. Athenea Digital. Núm. 13. 2008. p. 98

⁵ Darnton, Robert. *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 2015. p. 11

⁶ Vezzetti, Hugo. *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en Argentina*. Siglo XXI. Buenos Aires, 2002. pp. 32-33

historia y la memoria⁷. Esta idea compartida por Elizabeth Jelin quien recalca la necesidad de generar avances teóricos y de investigación en torno a enriquecer los debates sobre las memorias durante la dictadura en la región, sobre su rol en la conformación de identidades colectivas y las consecuencias de las luchas por la memoria, las prácticas sociales y políticas en sociedades en transición⁸. Por último, se produce una construcción desde debajo, de comunidades que han sido excluidas de una versión oficial, en torno a un patrimonio que logra unir su sentido de identidad con un pasado o herencia cultural, para satisfacer una necesidad presente. Para Daniela Marsal, se puede considerar el patrimonio como una acción social, en donde las prácticas patrimoniales se alimentan de los lazos entre las comunidades, lugares y/o elementos⁹.

Los marcos de la memoria y la identidad

Ya en la antigua Grecia se discutía sobre la importancia que revestía la memoria como elemento de cohesión para una sociedad que solo tenía una noción de pasado centrado en el traspaso de relatos o costumbres de generación en generación, lo que conocemos como tradición oral. Jean Pierre Vernant determinó, que en las diversas épocas y en las diferentes culturas, existe una solidaridad entre las técnicas practicadas de oralidad, lo que precisó como “rememoración”, lo que se traduce en la organización interna de una función (recuerdo), internalizada previamente que evoca una imagen en la mente humana, en base a esta idea la memoria tiene una función intrínseca con recordar¹⁰. Para Vernant la memoria es una construcción del tiempo humano, que involucra tanto al sujeto como a la colectividad de la que forma parte. La memoria, en la medida que se distingue del hábito, representa una difícil invención: la conquista progresiva por parte del hombre de su pasado individual, al igual que la historia constituye para el grupo social la conquista de su pasado colectivo¹¹. La memoria es una construcción que permite al hombre dominar el tiempo, algo que parece tan intangible, pero que, a través de la experiencia individual y colectiva, se pueden rememorar elementos trascendentales, que se escapan del hábito, porque no es una rutina, son experiencias vivas que marcan la existencia de la persona, o de la sociedad. Es el primer marco de la memoria, la idea de querer explicar el presente buscando respuestas en lo acaecido.

La comunicación con el pasado es también un viaje al mundo de los muertos, pues son ellos quienes vivieron el tiempo remoto. Otorga el privilegio de un contacto con el otro mundo, la posibilidad de entrar allí y de volver a salir libremente. El pasado aparece como una dimensión del

⁷ Garcés, Mario; Leiva, Sebastián. *El golpe en la Legua*. LOM ediciones. Santiago, 2005. pp. 13-14

⁸ Jelin, Elizabeth; Langland, Victoria (comps.). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Siglo XXI. Madrid, 2003.

⁹ Marsal, Daniela (compiladora). *Hecho en Chile, reflexiones en torno al patrimonio cultural*. Obra financiada por Fondart, concurso 2011. Santiago, 2012. p. 124

¹⁰ Vernant, Jean-Pierre. *Mito y pensamiento en la Grecia Antigua*. ARIEL filosofía. Barcelona, 1985. p. 89

¹¹ I. Meyerson, citado por Jean Pierre Vernant, en *Ibíd.*

más allá. Esta rememoración de las vidas anteriores, con sus faltas y sus manchas, no hace sino justificar las reglas de vida ascética, lo que da paso a la doctrina de las “purificaciones”, ya que la salvación del alma se encuentra en las lecciones aprendidas en la historia, lo que será un antecedente de lo que se conoce como “conmemoración”, es decir, reflexionar en base al recuerdo de experiencias vividas. Estas experiencias están contenidas en el alma de la persona, por lo que hablamos de “reminiscencia”, la capacidad espiritual del humano de recordar lo que ya antes sabía, es la capacidad espiritual de tener internalizado el saber de varias generaciones. El tiempo es fugaz e inasequible, la rememoración de las vidas anteriores proporciona un término, surge un tiempo reconquistado en su totalidad, un ciclo enteramente acabado y cumplido. El ejercicio de memoria se hace conquista de salvación, liberación respecto al devenir y a la muerte, alguien nos recuerda y trasmite nuestra existencia, lo que constituye un triunfo sobre la mortalidad humana. En revancha, nace el olvido que nos recuerda el tiempo humano, el tiempo de la condición mortal cuyo flujo “que nunca se detiene”, es sinónimo de “inexorable necesidad de trascender”. La muerte es temida, en especial si no dejamos una huella en nuestra vida.

Rememorar y conmemorar implican por último un acto de razonar. El ejercicio de la memoria puede tomar entonces, en el ámbito de la filosofía, la doble significación de una búsqueda intelectual que apunta un saber más completo, y de una disciplina de salvación que trae como consecuencia la victoria sobre el tiempo y la muerte. Vernant citando a Platón plantea que la filosofía ha destronado el mito y ocupado la plaza que tenía éste; pero si ella es válida, se debe también a que ha sabido salvar esta “verdad” que a su manera el mito expresaba¹². La Odisea por ejemplo, es totalmente distinta a la Ilíada, mientras en la segunda la inmortalidad está sujeta al destino de los dioses y como estos miden fuerza en la guerra de Troya, la primera se centra en un hombre cualquiera, que no posee un don divino como Aquiles, Odiseo guiándose por la “razón”, es capaz de enfrentar a los dioses y forjar su destino. Por lo tanto, el destino humano se debe a su capacidad de superar la muerte usando la memoria no como un relato, sino que como un conjunto de relaciones culturales de un individuo o comunidad vivenciados y aprendidos, que poseen cierta verdad pero que no podemos precisar hasta que sea atendida por la reminiscencia.

Este nos conduce a un segundo marco de la memoria, “la objetividad” de la historia oral ¿Cuál puede ser la validez y objetividad de una fuente? Esta es la interrogante con la cual Franck Gaudichaud intenta explicar cómo la historia oral se puede aplicar a un estudio histórico. El primer marco, establece que la memoria es producto de la “razón”, pero las personas no necesariamente dicen la verdad. En un reciente viaje que realicé a Cuba, uno de los guías turísticos al enterarse de que estudiaba historia, me separó del grupo y no paraba de decirme que solo existe una historia. Lo cual no es cierto, uno de los sustentos de la historia oral es que también es una construcción social y como tal está conformada por múltiples relatos individuales, no todos coinciden en la narración y más de uno con el tiempo habrá pulido su narración en base a nuevas experiencias

¹² Vernant, p. 117

vividas. Esta idea para Gaudichaud hace que la historia oral sea altamente subjetiva puesto que es fruto del discurso de un individuo hablando sobre su propia vida. A su vez los hechos descritos pueden sufrir deformaciones que pueden operarse de manera consciente o inconsciente por la persona que está entregando su testimonio. Una historia de eventos cargados políticamente como el “poder popular” en Chile, presenta necesariamente una impregnación ideológica que arriesga a veces para el sujeto un rol enmascarador entre la realidad de lo vivido y su reconstrucción a posteriori. Así, Peter Thompson califica el testimonio oral de “material creado”¹³.

Continuando con la idea de Gaudichaud, verificar la exactitud de la impresión del interlocutor sobre su visión de las cosas en una determinada época y/o sobre la importancia que él da de su participación en ciertos eventos, es una postura compleja. Con los años transcurridos, el entrevistado ha tenido el tiempo de “digerir” una parte de sus vivencias y a partir de esto reconstruirlas en función de los procesos del tiempo presente, de la evolución de las mentalidades contemporáneas y de los eventos que marcaron su vida, como el desarrollo de su país. Con el fin de analizar tales entrevistas, después de un largo periodo de dictadura, el historiador puede efectuar una “doble lectura de cada testimonio”, es decir, una primera lectura tradicional de reconstrucción histórica de los eventos pasados y una segunda, que busca insertar la entrevista en la vida misma del entrevistado a fin de comprender cual deformación, consciente o inconsciente, pudo dar a su relato de vida. Pero no se puede descartar que dentro de la acogida que manifiesta el sujeto existe un deseo real de compartir experiencias y legar una memoria. En este caso, el presente juega directamente sobre la manera de recoger información. El hecho de que vivan todavía hoy con el recuerdo de un pasado no reconocido a nivel nacional y político, y también la “posición social de dominado” (pensamiento subordinado a otro) de varios de ellos es un factor importante. Cuando otorgamos una voz a los “sin voz”, esta se expresa de manera “torrentosa”, como si el testimonio intentara decir todo lo que no pudo hasta ahora gritar¹⁴.

Es por esto, que el relato debe hacerse con una mirada crítica y no como una “verdad revelada”. Cada sujeto intenta de manera legítima y consecuente con su experiencia de vida, dar su versión de los hechos y reconstruir, la mayoría de las veces con su mejor disposición, como percibió los acontecimientos vividos. Se debe entender que aun cuando es un relato subjetivo, este representa una importancia, como plantea Mario Garcés: “una historia que nace de la memoria que las personas guardan de su pasado, y que se expresa normalmente como testimonio de experiencias significativas del pasado individual y colectivo”¹⁵. La historia oral permite tener acceso a una memoria viva y además complementar fuentes escritas destruidas parcial o totalmente. Vernant mencionaba el miedo de los griegos al olvido, el relato busca hacer frente a este, ya que los actores históricos desaparecen poco a poco, dejando en el olvido memorias que pueden iluminar

¹³ Gaudichaud, Franck. *Poder Popular y Cordones Industriales. Testimonios sobre el movimiento popular, urbano 1970-1973*. Colección movimientos sociales, LOM. Santiago, 2004. p. 58

¹⁴ Gaudichaud, pp. 58-61

¹⁵ G. Mario, citado por Franck Gaudichaud, p. 55

el discurso historiográfico. Es necesario entender que las representaciones sociales sobre su experiencia, forjan una conciencia, una pertenencia, por lo que la historia oral está relacionada con la historia local, ya que dentro de esta radica su objetividad. Los relatos de vida, siempre se nutren de eventos históricos concretos en los cuales se desarrolla, como también de espacios que fueron testigos de ello. Este segundo marco lo que nos indica es que la memoria expresada en los testimonios de quienes vivieron en un determinado hecho, es una verdad revelada que debe ante todo ser analizada pero no desestimada, pues aun cuando sea decorada, esta respuesta está configurada en base experiencias significativas.

Es aquí donde surge un tercer marco, relacionado con la espacialidad. Los hechos acontecidos en la Via Rasella y en las Fosas Ardeatinas, en marzo de 1944 durante la ocupación nazi en Roma, son analizados por Alessandro Portelli quien establece que la historia no se remite solo a periodos o tiempos, la historia oral se presenta en lugares, que son precisamente espacios de memoria. Las Fosas Ardeatinas no son solamente el lugar en que muchas historias terminan, sino también el lugar desde donde una infinidad de otras historias se derraman. Desde allí parte de nuevo una batalla por el significado y la memoria, que se desarrolla en las páginas de los diarios, en las aulas de los tribunales, en las lapidas sobre los muros y en las ceremonias. Pero también, es la historia de quienes han quedado: padres, cónyuges, hijos, sobrinos, hermanos y hermanas de los muertos. Portelli plantea que basta un instante, un momento dentro de la linealidad historiográfica, para que el hábito, la rutina, se vea interrumpido. Esto se puede apreciar con las Fosas Ardeatinas, en como la historia de Roma, de sus instituciones e individuos tratan de entender, a veces de acuerdo, a menudo en conflicto o ignorándose mutuamente, el sentido de esta muerte masiva¹⁶.

El trabajo de Portelli es interesante también ya que establece diferencias entre las fuentes escritas y las fuentes orales. Concluyendo en que las primeras son por lo común documentos y las segundas son siempre actos en la cual recordar, contar tiene un potente significado ya que estos testimonios no son nunca anónimos e impersonales, como si lo pueden ser las institucionales. Los que recuerdan y cuentan son siempre individuos singulares, que asumen la responsabilidad y el compromiso de lo que recuerdan y dicen. Una de las sobrevivientes de las Fosas Ardeatinas es Settimia Spizzichino, en su relato ella dice: *“Yo hice una promesa cuando estaba en el campo, hice una promesa solemne a mis cincuenta compañeras, que en gran cantidad fueron seleccionadas (para ser muertas) y muchas murieron de enfermedad, de privaciones. Yo me rebelaba, no sabía si imprecicar a Dios o rezarle, decía: ‘Señor sálvame sálvame, porque debo volver y contar’*”. El “contar” no solo lo encontramos en este testimonio, lo han sentido trágicamente muchos de los sobrevivientes de los campos de exterminio. Muchos de sus relatos tal vez no hubiesen llegado sin la existencia de alguien que los haya escuchado y transmitido. Portelli recalca esta importancia, porque también es importante que el investigador se acerque a las personas y se interese por querer

¹⁶ Portelli, Alessandro. *La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria*. Selección de Obras de Historia, Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2003. pp. 22-23

registrar la experiencia. Esta es una de las cosas que diferencia las fuentes orales, el hecho de ser el final de un trabajo común entre los narradores y el investigador, que los va a buscar, los escucha, les pregunta. La historia oral es ante todo un trabajo de relaciones: entre narradores e investigadores, entre hechos del pasado y narraciones dialógicas del presente¹⁷.

Pero toda esta narración cobra mayor peso cuando las ubicamos en un espacio y en un lugar específico. Las Fosas Ardeatinas son un hecho acaecido, pero también un hecho intensamente recordado y conflictivamente narrado. La bibliografía que se refiere a ellas es enorme y heterogénea, al punto de que Via Rasella y las Fosas Ardeatinas están entre esos hechos que se han vuelto incognoscibles por haber sido demasiado narrados. No nos extrañemos por esto, solo basta con analizar la Dictadura Militar acontecida en Chile y nos encontraremos con un panorama parecido, prácticamente se podría decir que la sociedad chilena en su mayoría suele asociar el siglo XX con el Golpe de Estado y el tema de los derechos humanos, obviando todos los procesos previos. Y no nos asombremos, esto que aconteció en Chile, también ocurrió en el resto de América convirtiéndose en un proceso único en la historia mundial y marcando a generaciones que hasta el día de hoy acuden a espacios a recordar a sus seres queridos y a exigir justicia, por lo que varios historiadores lo han convertido en un atractivo tema de análisis, y en el cual la historia oral es una herramienta entre tantas que permita dilucidar o aportar sucesos. Pero también es cierto que los testimonios documentan historias personales demasiado privadas como para despertar la atención de la historiografía, de las fuentes institucionales y de la prensa, que se concentran casi siempre en los hechos en estricto sentido y saben muy poco de las vidas que los han precedido y ante todo de aquellas que los han seguido. La reconstrucción, es una batalla por la memoria¹⁸.

Podemos dudar sobre la veracidad o falsedad de un relato, pero no se puede negar que se convierte en el terreno mismo donde se discute de nuevo, se refunda o se demuele la identidad. Muchos de estos relatos se dan en las ceremonias, que adquieren un sentido trascendental, porque dentro de este debate interminable que se da entre la oficialidad y la extraoficialidad, las ceremonias provocan procesos de intervención activa en la historia. La historia tiene una función didáctica, miramos al pasado para no cometer los mismos errores. Las ceremonias sirven, porque ofrecen oponerse a estos retornos, a este nunca más, a que esto no debe volver a ocurrir. Basta con asistir a una ceremonia, y darse cuenta de que el momento más intenso es el interminable mencionar de nombres de aquellos muertos por un hecho histórico que son recordados, ya sea de las Ardeatinas o de la dictadura. Pero esto queda en la nada sin justicia ¿de qué sirve apelar al pasado si no tenemos respuestas para nuestro presente? Algunos parientes de lo ocurrido en las Ardeatinas están cansados de siempre hacer lo mismo: *“hacen siempre la misma cosa, la lista de los nombres, estás tres horas escuchando todos los nombres. Deberían hacer algo más, hablar un poco más, no que pongan esta*

¹⁷ Portelli, pp. 24-26

¹⁸ *Ibíd.* pp. 26-27

linda corona, llaman estos nombres y se van a almorzar”¹⁹. Mientras otros viven todavía la espera: “*mire, todos los años cuando nombran, cuando leen la lista de todas las personas, todos los nombres, se siente verdaderamente la vida de cada uno, de personas tan distintas*”²⁰. Este marco trata sobre la búsqueda de justicia, de luchas de memorias que convergen en espacios donde poder reunirse y recordar es una constante mirada al pasado. Esto abre paso a un nuevo marco.

Hugo Vezzetti, destaca los rasgos de la memoria colectiva en dictadura a partir de la historia oficial y la no oficial. Esta memoria es definida como una “práctica social” que requiere de materiales, de instrumentos y de soportes. Su forma y su “sustancia” no residen en formaciones mentales y dependen de “marcos materiales”, de artefactos públicos: ceremonias, libros, films, monumentos, lugares, pero el acto de mirar al pasado requiere de actores que se interesen en los hechos específicos de la historia por lo que el presente condiciona esa recuperación del pasado. Es aquí donde actúa el cuarto marco, cuando la causa de la memoria depende de la fuerza y la perdurabilidad de sus “soportes” y de una acción que sea capaz de renovar su impacto sobre el espíritu público. Vezzetti plantea el concepto de los “trabajos de la memoria social”, construcciones que surgen en democracia y que responden al sentido de la rememoración de un pasado oprobioso. Este acto de recordar dependía en un comienzo de un estado de la conciencia colectiva, en el cual confluyeran actores, prácticas y marcos institucionales, pero la recuperación de la democracia ha hecho más latente el deber de reconocer a las instituciones de derechos humanos como precursoras de la recuperación del pasado y del cual el Estado debe ser cada vez más participe. El recuerdo ya no es suficiente y se requiere de la acción. Y es esta idea de rescate la que llamará “trabajo de la memoria”, una “implantación”, una práctica formadora que se apropia del pasado en contra no sólo de la significación que la dictadura había procurado imponer sino de la insignificancia y el acostumbramiento espontáneo que provenían desde la escena que los medios producían en la exhibición del horror. Por lo que existe aún una conducta que cambiar y que consiste en los “usos” que se le da a la memoria²¹.

Es claro que la rememoración no se trata de un registro pacífico, ya se pudo reflejar con Portelli, la reconstrucción implica una confrontación que se da en una memoria que es plenamente histórica y que está sometida al conflicto y a las luchas de sentido. Vezzetti destaca la dimensión de la práctica social, bajo la luz de las acciones que permitan una comunicación con un pasado aún significativo y, sobre todo, hagan posible las “preguntas” sobre el pasado. Se podría evocar aquí, en un sentido preciso, esa fórmula de Foucault sobre una historia del presente que se refiere, finalmente, a una indagación y a un debate sobre nosotros mismos, pensamiento que se definió previamente con Vernant. De lo que se trata finalmente, es de “problematizar” ese pasado de un modo que vuelva como una interrogación sobre las condiciones, las acciones y omisiones de la

¹⁹ Polli, Gabriella citada por Alessandro Portelli, p. 30

²⁰ Montezemolo, Adriana citada por Alessandro Portelli, en *Ibíd.*

²¹ Vezzetti, Hugo. *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en Argentina*. Siglo XXI. Buenos Aires, 2002. pp. 32-33

propia sociedad²². Basta mirar los medios de comunicación y nos daremos cuenta que el discurso histórico en fechas emblemáticas como el 11 de septiembre, siempre es visto de dos polos: por un lado, aquellos que consideraban justo una intervención militar y otros que ven en Salvador Allende la figura de un mártir que vivió hasta el último momento defendiendo la constitucionalidad y legitimidad de su gobierno. Y así también hay extensas horas de programación en los cuales se postulan las dos ideas y se llega a un punto neutro de reconciliación, que es promovido por autoridades como forma de unidad nacional. Por lo tanto, nace la interrogante sobre qué pasa con la historia oficial y no oficial, y con los sujetos que en ella participan.

Este debate plantea un problema relevante a partir de la construcción de un consenso que limita el “pluralismo” de los discursos históricos en la interpretación de acontecimientos decisivos del pasado. La sociedad no es concebible como un actor colectivo homogéneo y no hay un fundamento esencial permanente, coexisten memorias y tradiciones diferentes. Una “verdad histórica”, por muy provisional que sea, está permanentemente en juego, por lo que la construcción de un discurso histórico esta aferrado a ciertos límites respecto de los relatos y las intervenciones susceptibles de ser reconocidas y debatidas. El cruce entre historia y memoria para Vezzetti presenta dos componentes siendo el primero uno “intelectual” de la memoria, que arrastra una voluntad de conocimiento y se propone no sólo repudiar, denunciar, sino “entender”. Mientras que un segundo componente es de carácter “ético” que convierte el saber histórico en una interrogante que interpela a la propia sociedad, al sujeto o a los grupos involucrados sobre su compromiso con la memoria en cuanto a las tareas y a las responsabilidades que esta conlleva en el presente. Sin algo de este doble componente, la memoria puede ser una forma de “repetición” del pasado, más cerca de la alucinación y de una forma de olvido que de una rememoración eficaz²³.

La democracia es clave en la nueva configuración que va a jugar la memoria. La ley vuelve a cumplir un rol público y los poderosos protegidos por el sistema judicial se enfrentan a una escena enteramente nueva: el alzamiento de las víctimas que denunciaban y demandaban justicia contra los crímenes de sus victimarios. Si bien Vezzetti trata este tema desde la dictadura argentina, en Chile también se vivió un silencio del sistema judicial, era una memoria capturada por los crímenes y sus ejecutores, y arriesgaba dejar de lado un capítulo decisivo de la rememoración y el juicio intelectual y moral: el de las acciones y omisiones que involucraban a la propia sociedad. Esto llevó a que dentro de los márgenes de la oficialidad se crearan instituciones que rescataran el pluralismo de la historia por sobre una verdad única e irrefutable. Una sociedad civil que se distingue del Estado y posee organización propia, autonomía relativa, ciertas identidades y tradiciones. Es cierto que la dictadura irrumpió con rasgos propios y significó una ruptura traumática, en especial a lo que concierne con la vida política. La sociedad fue sometida a una violencia sin límites y hasta entonces desconocida, especialmente por la implantación del aparato clandestino de represión y

²² Vezzetti, pp. 33-34

²³ *Ibíd.* pp. 34-35

exterminio que ha quedado expuesto en el: nunca más. La detención el despliegue de armas y de efectivos, las desapariciones afectaron a familiares, allegados y vecinos, el terror se implementó como el factor psicológico más potente, se venció toda resistencia y el discurso militar se impuso ampliamente sobre una sociedad paralizada por el miedo²⁴.

La dictadura también se propuso disciplinar la sociedad suprimiendo los partidos políticos y reforzando los lazos familiares tradicionales, implementando las costumbres. Y allí donde encarnaba un principio de “orden” frente al caos social y político (más allá de que terminara por instaurar un régimen que terminó arrastrado a formas muchos peores de desorden) no dejaba de recibir apoyos explícitos y una conformidad bastante extendida de sectores sociales²⁵. Figuras como la Virgen María, reforzaban ideas sobre la importancia que se le daban a las antiguas tradiciones, a una forma de vida ideal que encontraba respuesta en sectores acomodados de la sociedad, ya que el régimen fue cívico-militar, esto se reflejó en el apoyo de determinados cuadros políticos provenientes de los de los dirigentes de partidos, de eclesiásticos, empresarios, periodistas y dirigentes sindicales. De modo que la instalación democrática fue una ventana para una sociedad víctima de un poder despótico y de un programa brutal de intervención del Estado. Textos escolares, exaltaban la figura de los padres de la patria, de la cueca, de los símbolos patrios, como elementos de identidad nacional. Esto afecta también a la memoria testimonial, ya que muchos sujetos que viven en dictadura conciben muchos de estos elementos como verdaderos elementos de chilenidad, es cosas de ver cuanta gente baila cueca el 18 de septiembre o asiste a la parada militar, por lo que su conocimiento histórico sobre ese pasado es mediado y debe ser analizado con mucho cuidado.

Claramente la dictadura instauro en la vida corriente una historia oficial, que se aplicó hacia abajo, desde diversas posiciones microsociales de mando, en escuelas, oficinas, fábricas, pero también en la familia y los medios de comunicación. Fueron muchos los que se plegaron a reafirmar las formas de una autoridad que se imponía a subordinados cada vez más despojados de derechos o posibilidades de control sobre su situación: fue necesaria *“una sociedad que se patrulló a sí misma”*²⁶. Este marco lo que plantea es la disputa de la memoria que se dio entre distintas facciones, y en la cual claramente una fue subordinada a un relato no oficial. Vezzetti plantea tener en cuenta que cuando se trata el tema de identidad hay que tener en cuenta este espejismo social, de que existe muchas concepciones y todas tienen cavidad dentro de la construcción del relato histórico, pero que siempre hay que considerar que existe un discurso según el tiempo y la sociedad que conduce las normas de convivencia y que se debe tener en cuenta cuando se trabaja el pasado y sus repercusiones en el presente. Estos son los trabajos de la memoria, de las personas que tratan de reconstruir el discurso olvidado de la historia.

²⁴ *Ibíd.* pp. 37-39

²⁵ *Ibíd.* p. 39

²⁶ *Ibíd.* p. 48

Mario Garcés también analiza el rol de la memoria oficial a través de la imposibilidad de nombrar lo acontecido y de asumir responsabilidades éticas y jurídicas sobre lo obrado, es decir, el silencio que conduce a la imposibilidad de la historia es reemplazado permanentemente por una argumentación interpretativa acerca de lo ocurrido. La historia deviene entonces en una “versión” (u opinión) acerca de lo acontecido en el pasado, siendo esta la principal característica de la memoria oficial y que es impulsada por dirigentes políticos y el Estado, y promovida dentro de lo que él denomina “memorias de consumo masivo” que promueven los medios de comunicación. La historia por lo tanto no es la que nos cuentan, sino el discurso interpretativo construido acerca del pasado y cuyos argumentos se sustentan en estas memorias a través de su insistente divulgación y reiteración de discursos como: *“la izquierda radicalizó sus discursos y posiciones, lo que llevó al país al caos, provocando la intervención de las fuerzas armadas, las que bajo una conducción autoritaria reestablecieron el orden aunque excediéndose en las acciones represivas, provocando heridas difíciles de sanar, pero necesarias de reparar para que el país recupere su unidad y enfrente con éxito los grandes desafíos del futuro”*²⁷.

La memoria oficial también afecta a los hombres y mujeres que protagonizaron y padecieron los conflictos del pasado. Es evidente que dentro de las lógicas interpretativas dominantes las instituciones del Estado, los Partidos Políticos, las Fuerzas Armadas y sus diversos intelectuales y portavoces ocupan un rol preponderante. Mientras que, el pueblo tiene una débil presencia tanto en los análisis de las ciencias sociales como en las memorias de consumo masivo. Por lo que es más fácil relacionar la Unidad Popular y su relación con Allende, con los partidos políticos de izquierda y con las víctimas de la represión y en la otra vereda la dictadura es fácil relacionarla con Pinochet, los militares, los aparatos de seguridad, la represión y los cambios en la configuración del Estado y la economía. Una persona sin militancia política o militar, su experiencia en el periodo no es considerada. Las voces del pueblo son las más débiles cuando se trata del debate interpretativo en torno a la historia reciente de Chile, como si este hubiese desempeñado un papel secundario en la historia²⁸. Como mencionó anteriormente con Vezzetti, la rememoración no es un acto pacífico y se encuentra en constante conflicto por los usos que a esta se le aplica.

A modo de conclusión sobre la memoria, se puede destacar que los problemas relativos a la “historia” y la “memoria” tienen un impacto en el desarrollo que ha alcanzado la historia oral y toda la problemática asociada al testimonio, su valor como fuente y los modos de concebir e interpretar el “documento oral”, siendo las propias sociedades las que se interrogan sobre su pasado, constituyendo “memorias” que se disputan por el modo de narrar lo vivido e influir de esta manera sobre la “conciencia histórica” de la sociedad. Alain Brossat, menciona estas nuevas visiones como la “era del testigo”, en el sentido que nuestro tiempo, *“como tiempo presente o*

²⁷ Garcés, Mario; Leiva, Sebastián. *El golpe en la Legua*. LOM ediciones. Chile, 2005. p. 12

²⁸ Garcés, pp. 13-12

contemporáneo, presenta la particularidad de poner a disposición de los historiadores testigos vivos"²⁹. Esta era del testimonio, del testigo, es en gran medida producto de un presente, que presenta la particularidad de verse poblado de acontecimientos o situaciones y acciones capaces de producir un estupor en el entendimiento histórico por su carácter imprevisible y desconocido. Eventos como el Golpe de Estado de 1973 evidentemente representa una ruptura del curso histórico, se produce un rompimiento de esa estabilidad democrática con la que la ciudadanía asocia Chile. La sociedad se encuentra atrapada en la ruptura, y en las consecuencias de la división social y política por lo que es un terreno fértil para la memoria, ya que cada grupo social tenderá a reproducir las argumentaciones del tiempo de la ruptura, a su modo, y a partir de las experiencias vividas y las significaciones construidas a partir de tales experiencias. La historiografía, tendrá por lo tanto un arduo trabajo ya que no será posible recrear la historia del último cuarto del siglo XX sin tomar en cuenta las "memorias" que circulan en la sociedad³⁰.

La importancia de la memoria en la sociedad se debe en gran medida a las experiencias críticas, deshumanizantes y desalentadoras para la convivencia que se vivieron en Europa a propósito de las dos guerras mundiales. La memoria empezó a cobrar una gran importancia en la sociedad, en especial por las conductas de las personas, grupos y clases sociales, que vivieron el periodo. Los diversos grupos sociales empezaron a elaborar el pasado recreando sus recuerdos, por lo que la memoria posibilitó traer el pasado al presente, o como plantea Garcés representó "el presente del pasado". Pero también como se ha visto con Portelli, las maneras en que el pasado se nos presenta son diversas: una noticia en el periódico, una fotografía, un lugar, a veces simplemente unos olores, unos ruidos, entre otros. El espacio y las experiencias son las que nos hacen decir: "este lugar me recuerda algo", "esa persona me parece conocida". La memoria, de este modo, no es un acto puramente intelectual, racional, objetivo; al revés, cada vez que se convoca la memoria o los recuerdos, se convocan sentimientos, pasiones, miedos, sentidos, etc. Todo está guardado en la memoria³¹.

Por su carácter selectivo, favorecer el dialogo entre historia y memoria es difícil y es necesario reconocer que se trata de prácticas diferentes, pero relacionadas. Así, para Candau, mientras la historia busca aclarar lo mejor posible el pasado, la memoria busca más bien instaurarlo. La preocupación de la primera es poner orden, la segunda está atravesada por el desorden de la pasión, de las emociones y de los afectos. La historia puede legitimar, pero la memoria es fundacional³². Cada vez que la historia se esfuerza por poner distancia respecto del pasado, la memoria intenta fusionarse con él. Paul Ricoeur, ha señalado que la memoria goza de un privilegio que la historia no posee, a saber, la pequeña felicidad del reconocimiento y como la historia no conoce esa pequeña felicidad es que tiene una problemática específica de la representación y que

²⁹ Brossat, Alain, citado por Garcés, p. 14

³⁰ Garcés, p. 15

³¹ *Ibíd.* Pp. 16-17

³² Candau citado por Mario Garcés, pp. 17-18

sus construcciones complejas anhelan ser reconstrucciones, con el afán de cumplir el pacto de verdad con el lector³³.

Por último, la memoria no oficial ofrece sustentos en la cual se destaca la “memoria como fragmento”, es decir, el modo en que las personas traen el pasado al presente, y más ampliamente la “memoria social”. Como hemos visto existen distintos modos del recuerdo, algunos dominantes otros subordinados lo que hace que la memoria sea fragmentada y no un relato articulado y sistemáticamente fundado sobre el pasado que es lo que busca la historia. La memoria suele anclarse más directamente en la experiencia, en la vida concreta y específica del sujeto, en lo que vio con sus propios ojos, padeció en su propio cuerpo, escuchó de un hermano o compañero. El “relato fragmentado” que surge puede ocurrir por diversas razones, por ejemplo, que el testigo solo puede referir su propia experiencia, o que no la ha elaborado socialmente o, que no se han dado las condiciones para que pueda hacerlo. Concretamente, en las memorias de muchos chilenos del tiempo de la dictadura, predominan los fragmentos, ya que variadas experiencias fueron vividas de este modo y la sociedad no ha generado hasta hoy, todos los espacios necesarios para hacer posible la circulación de las memorias, o peor todavía, como parte de la disputa por la memoria, se privilegian unas y se silencian otras. Esto trae consigo la consecución de “la memoria popular como producción de sentidos” centrada en las disputas por la memoria en una sociedad como la chilena y surgen dos maneras de narrar el pasado, la primera más adosada a las instituciones (especialmente el sistema escolar) mientras que la segunda, operando con más libertad, circulando y recreándose en los relatos compartidos en la cultura popular³⁴.

En síntesis, los cuatro marcos de la memoria que he planteado calzan con la idea de como el puentealtino, específicamente en el periodo de la dictadura se reveló contra una memoria oficial para poder preservar sus costumbres, una lucha por preservar la memoria e identidad. Con Vernant, el destino humano se enfoca en su capacidad de superar la muerte, entendida como olvido entendiendo la memoria como un conjunto de relaciones culturales de un individuo o comunidad vivenciados y aprendidos, que poseen cierta verdad pero que no pueden precisar hasta que sea atendida por la reminiscencia. Esta última idea, entendida como la capacidad de recordar. Carlos Flores, presidente del Sindicato Papelero de Puente Alto, al respecto menciona que el puentealtino: “salía a la plaza y estaban los grupos conversando, haciendo recuerdos, contando anécdotas”³⁵. Esta sencilla frase, es la que precisa toda la génesis de memoria de Vernant. El origen de la memoria es el mismo acto de reunirse y conversar sobre el día a día, hechos que perduran en el recuerdo de quienes participan, a su vez el decir “recuerdo” nos denota un ejercicio de introspección de la

³³ Ricoeur, Paul citado por Mario Garcés, p. 18

³⁴ Garcés, pp. 23-26

³⁵ Flores Cepeda, Carlos (entrevista). Realizada en Sindicato Papelero n°1, 15 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

persona, que va hasta su propia alma para contarnos algo, una costumbre que a su juicio es propio de quienes viven en la comuna. Un primer marco de la memoria se realizaba en Puente Alto.

El segundo marco expuesto por Franck Gaudichaud trata la memoria como una expresión de los testimonios de quienes vivieron un determinado hecho, es una verdad revelada que debe ante todo ser analizada pero no desestimada, pues aun cuando sea decorada, esta respuesta está configurada en base experiencias significativas. Citando nuevamente a Carlos Flores, en una parte de la entrevista interrumpe para expresar que lo que está diciendo es legítimo, dado que su discurso es respaldado por otra persona que señala lo mismo: “*de hecho, el ex Presidente Lagos así lo recuerda, en las entrevistas que se le han hecho, porque hay muchos hoy día... bueno, la mente del ser humano es frágil y se olvidan, de que aquí, en el Teatro Palermo, se hicieron los Acuerdos de Puente Alto*”³⁶. Flores, está denotando un ejemplo de discurso subordinado, el recuerdo de un pasado no reconocido a nivel nacional y político. Cuando me interrumpe esta realizando lo que Gaudichaud menciona como un “torrente” emociones guardadas, como si el testimonio intentara decir todo lo que no pudo decir hasta ahora. Como él, ¿Cuántos puentealtinos habrá que desean ser escuchados? Para Flores la respuesta es clara: hay muchos.

Mientras el primer marco trata sobre el concepto de memoria, el segundo sobre su legitimidad, el tercero agrega el aspecto de los espacios y las conmemoraciones. Este se trató en el caso de las Fosas Ardeatinas por Alessandro Portelli, quien además agrega la búsqueda de justicia, expresada en las luchas de memorias que convergen en espacios. La Dictadura Militar en Chile no es muy diferente y existe una peregrinación a espacios donde la búsqueda de verdad es un constante latente. Jorge Marín miembro del Club Melchor Puente Alto relata como el Teatro Palermo es asociado a un lugar de conmemoración en dos acepciones: “*el Teatro Palermo, siempre se llamó Teatro Palermo. Pero también fue cine. También, en alguna oportunidad fui al cine [...]. Y durante la dictadura, es cuando ya empezó abrirse un poco, se hacían algunas reuniones incluso clandestinas, y fui partícipe de muchas de esas*”³⁷. El tercer marco en el puentealtino se puede apreciar según lo que plantea Portelli en que basta un instante, un momento dentro de la linealidad historiográfica, para que el hábito, la rutina, se vea interrumpido. La dictadura instaura un cambio en Puente Alto, el Teatro Palermo ya no es solo para ver una película, también es un lugar para organizarse clandestinamente. El hecho de que Jorge Marín diga que son muchas estas reuniones, da a entender que en la mentalidad de quienes vivían en la época, ver ese espacio era asociarlo inmediatamente con un lugar para expresarse.

El cuarto marco que se analizó con los autores Hugo Vezzetti y Mario Garcés, menciona a la memoria como un complemento histórico válido. La acuñación “trabajos de la memoria” denota una responsabilidad por buscar aquellos discursos (soportes de la memoria) que den una

³⁶ Ibid. Flores Cepeda, Carlos (entrevista).

³⁷ Marín Calderón, Jorge (entrevista). Realizada en Mutual Melchor Concha y Toro, 12 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

aproximación distinta a las presentadas como oficiales. Claudio Nuñez, integrante del conjunto folclórico Cuncumén, al consultarle sobre si tiene miedo de que todo lo que ha vivido, todo lo que ha experimentado, el estar remitida dentro de su memoria, dentro de sus recuerdos, se vaya con él, responde: “*lo que nosotros vivimos, porque como yo, éramos hartos, va quedando*”³⁸, agregando después a su respuesta una muestra clara de los soportes de la memoria y por lo tanto corroborando a su vez que lo que se vivió en Puente Alto denota un trabajo de la memoria: “*va quedando a través de los relatos, va quedando a través de la tradición oral, va quedando a través de la fotografía, va quedando a través de los discos o las cosas que fueron grabadas, se va transmitiendo todavía de manera oral*”³⁹.

La cultura como ente de cohesión: El patrimonio como símbolo de memoria e identidad

Entendiendo que la memoria e identidad de los sujetos está determinada por un tiempo y espacio determinado, se unirá a la idea de que el patrimonio es la huella tangible de ese pasado vivido. Ligada a esta idea surge el concepto de cultura, la que reflejará un sistema simbólico en el cual los sujetos se comunican, perpetúan y despliegan su conocimiento y aprehensión de la realidad y las acciones que realizan hacia ella. Desde esa perspectiva, además de transmitir ideas o significados, los símbolos permiten organizar y darle sentido a la experiencia del sujeto sobre la realidad. Gvirtz y Palamidessi plantean que la cultura puede ser concebida como una red de significados dentro de la cual los objetos, los seres, las acciones y las personas cobran sentido dentro de un universo de prácticas que los hacen ser lo que son para nosotros, que también estamos inmersos en esa red de significados compartidos. La vida en sociedad es una permanente recreación y/o producción de significados⁴⁰.

La realidad social es plural y conflictiva, ya que existen una gran cantidad de culturas o subculturas. Una sociedad no es algo estático, los elementos que dan cohesión son producto de una negociación y una lucha sobre los significados, ya que las cosas no significan lo mismo para todas las personas, todo está determinado por las diferencias de clase, etnia, edad, región, género, grupo cultural. Cuando pensamos los elementos que configuran nuestro mundo, se puede apreciar que son producto de estas construcciones culturales, que responden a saberes públicos, compartidos por distintos miembros de la sociedad, un patrimonio social reconocido. Una persona puede participar de tantas culturas según grupos e instituciones que frecuente, al estar en un estado

³⁸ Nuñez Molina, Claudio (entrevista). Realizada en domicilio particular, 27 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

³⁹ Ibid. Nuñez Molina, Claudio (entrevista).

⁴⁰ Gvirtz, Silvana; Palamidessi, Marian. *El ABC de la tarea docente: Currículo y enseñanza*. Carrera Docente, AIQUE Grupo Editorial. Buenos Aires, 2006. p. 22

“social” va a desarrollar modos de ver, saberes y lenguajes propios de cada una de ellas. La multiplicidad que otorga la participación cultural define la identidad. Sin embargo, hubo un tiempo en que la cultura estaba determinada por una serie de definiciones culturales, ideológicas, étnicas y políticas, muchas de ellas centradas en la ocupación, la clase social o la especialización de la persona. El legado militar configuró la determinación cultural oficial y no oficial, que muchas veces respondió a la situación familiar o económica⁴¹. Esta idea es compartida por Robert Darnton, quien plantea que la cultura es sinónimo de una historia de mentalidades que plasmaron conexiones significativas que perduraron en el tiempo.

Darnton, plantea que las personas construyen su mundo, le dan significado y le infunden emociones. A su opinión, la historia por lo tanto debe trabajar entorno a la etnografía, para despegarse de las fuentes tradicionales y entrar al mundo de las mentalidades, que le abrirán paso a la investigación de las cosmovisiones. La etnografía le permitirá mostrar como la gente organiza la realidad en su mente y como la expresa en su conducta⁴². La idea de Darnton es darle un nuevo rol a la historiografía, la dimensión social del pensamiento, que a su juicio es un marco interpretativo pero necesario para complementar los documentos de una época. Para eso es necesario dejar las objeciones sobre los vagos que pueden ser los testimonios, solo así hablaremos de una “historia cultural”, entendida como una “totalidad” que incluye los conocimientos, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, capacidades o hábitos adquiridos por los sujetos como integrantes de una sociedad.

El periodo de la dictadura se convirtió en una lucha por preservar la memoria e identidad a través de elementos culturales. Claudio Núñez, menciona como el Teatro Palermo, a diferencia de otros espacios en la comuna era el único que tenía un carácter más social: “*estaba el Cine Plaza y el Cine Nacional. El Cine Plaza y el Nacional nunca bajaron el perfil de ser espacios en los que mostraban cine, y nunca tuvimos ahí la posibilidad de generar en esos espacios, un espacio más de cultura*”⁴³, cultura entendida para Núñez no como algo homogéneo que se buscaba imponer, mas bien como la relación de múltiples mentalidades en un solo espacio: “*las personas que comienzan a llegar vienen con historias, con contenidos que son, era bastante distinto a los [...] había una tradición obrera más fuerte instalada, pensando por ejemplo en la triada esta: mucho obrero manufacturero, campesinado de Pirque y pueblo minero del Volcán de San José de Maipo, entonces esa trilogía generó un perfil de ciudadano en la comuna*”⁴⁴. Por último, señala que en Puente Alto se puede dar a entender que hay cultura, en el sentido de que hay una red de relaciones propias de quienes viven en esta comuna: “*esta post modernidad en la cual nos invitan a una*

⁴¹ Gvirtz y Palamidessi, 22-23

⁴² Darnton, Robert. La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 2015. pp. 11-14

⁴³ Núñez Molina, Claudio (entrevista). Realizada en domicilio particular, 27 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

⁴⁴ Ibid. Núñez Molina, Claudio (entrevista).

cultura homogénea y yo digo de que el caso de Puente Alto que tenemos una riqueza cultural, hay una historicidad que habla de que aquí habían otras expresiones de cultura que están casi en la extinción, o abandonadas”⁴⁵. El Teatro Palermo durante el periodo de Dictadura Militar, fue como un espacio donde se rescató no solo la identidad y memoria comunal, sino que también el lugar en donde se realizaron procesos culturales.

III Patrimonio una construcción histórica

Con las definiciones de memoria y cultural relacionadas con la idea de identidad, se abordará el concepto de Patrimonio y en determinar el Teatro Palermo como un espacio patrimonial donde se preserva memoria e identidad comunal. Para Carolina Maillard en términos generales, el concepto de patrimonio nace en función de esta idea de identidad cultural y hace referencia a una herencia, un legado que se recibe y que contribuye a la continuidad identitaria de una familia, de una sociedad, de una nación. Bajo esta noción, todo lo que nos rodea pudiera entonces constituirse en patrimonio, pudiendo significarse desde una dimensión tangible (expresión de las culturas a través de realizaciones materiales) a lo intangible (parte invisible que reside en espíritu mismo de las culturas). Así también, el patrimonio cultural ha sido concebido como aquellos elementos materiales e inmateriales que socialmente se definen como imperativos de preservación y altamente valorados para la transmisión de la cultura e identidad de una comunidad, región o país. En 1972, la organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en las Actas de la Conferencia General 17 reunión París, consideraba como patrimonio cultural a *“los monumentos: obras arquitectónicas, obras de escultura o de pintura monumentales, inclusive las cavernas y las inscripciones, así como los elementos, grupos de elementos o estructuras que tengan un valor especial desde el punto de vista arqueológico, histórico, artístico o científico; los conjuntos; grupos de construcciones, aisladas o reunidas, que por su arquitectura, unidad e integración en el paisaje tengan un valor especial desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; los lugares: zonas topográficas, obras conjuntas del hombre y de la naturaleza que tengan un valor especial por su belleza o su interés desde el punto de vista arqueológico, histórico, etnológico o antropológico*”⁴⁶.

Se trata, por cierto, de una definición relevante pero muy centrada en el legado material que puede darle sentido a una comunidad. En la medida en que se ha avanzado en los estudios y el conocimiento sobre el tema, la definición sobre patrimonio cultural ha incorporado también a aquellos elementos inmateriales que forman parte de lo que le da identidad a una comunidad o grupo determinado. Así por ejemplo, y aun cuando se trata de una definición institucional, la

⁴⁵ Ibid. Núñez Molina, Claudio (entrevista).

⁴⁶ Maillard, Carolina. *Construcción social del patrimonio*. En: *Hecho en Chile. Reflexiones en torno al patrimonio cultural* (Marsal, Daniela. Compiladora). Obra financiada por Fondart, concurso 2011. Chile, 2012. pp. 19-21

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) de Chile, una de las entidades responsable del resguardo y transmisión del patrimonio en el país, lo concibe como el “conjunto determinado de bienes tangibles, intangibles y naturales que forman parte de prácticas sociales, a los que se les atribuyen valores a ser transmitidos, y luego resignificados, de una época a otra, o de una generación a las siguientes”⁴⁷. A partir de los procesos de transformación conceptual de la cultura y del patrimonio, puede señalarse que en la actualidad se ha llegado a un consenso que considera el patrimonio cultural como el conjunto de bienes tangibles e intangibles elaborados por las sociedades humanas, a los que se les atribuye el valor de expresar las identidades culturales de las mismas, su historia y también como recurso económico, por ejemplo, en lo que dice relación con la oferta de turismo. Por ello, hoy día se reconocen variados elementos constituyentes del repertorio patrimonial de las sociedades o grupos, a saber: parques naturales, reservas de la biosfera, costumbres, leyendas, música, artesanía, folklore, centros industriales y obras de ingeniería, religiones, entre otros⁴⁸.

García Canclini, aborda el patrimonio desde la teoría de la reproducción cultural en el cual se plantean una red de conceptos con que se acostumbra a asociarlo (identidad, tradición, historia, monumentos), lo que lo delimita a un perfil, a un territorio en el cual “tiene sentido su uso”. Asimismo, indica que los bienes culturales seleccionados para el repertorio patrimonial de las sociedades no les pertenece a todos, aun cuando en apariencia están disponibles para su contemplación, pues existiría una desigual participación de los grupos sociales en su formación y una posición marginal de los capitales simbólicos de los grupos subalternos dentro del entramado institucional y dispositivos hegemónicos del campo patrimonial o cultural⁴⁹. Esta tendencia sacralizante sobre el patrimonio cultural obedece a un proceso dialéctico y en ningún caso es neutral, ya que está al servicio de los intereses, valores e ideas determinadas no por una sociedad, entendida como un ente etéreo, sino que por un grupo o grupos de poder que buscan imponer un orden social y cultural determinado⁵⁰.

Durante la Dictadura Militar se buscaron inculcar determinados estilos de vida y elementos que rescatasen la chilenidad. En este proceso de construcción, el patrimonio cultural fue parte de un constructo social determinado por sectores dominantes, como aquel legado que le daba identidad al país y que estaba conformado fundamentalmente, por hechos histórico-militares, héroes y tradiciones culturales aceptadas por quienes detentaban el poder. La llegada de la democracia, amplió la concepción del patrimonio cultural a otras expresiones, desde artistas y creadores que en algún minuto fueron marginados de la “cultura oficial”, hasta expresiones propias de la llamada “cultura popular”. Como ejemplo de este traspaso de identidad cultural se encuentra la “cueca”, que en un comienzo solo era aceptada aquella de salón y traje de huaso elegante. En un contexto

⁴⁷ Maillard, pp. 21-22

⁴⁸ *Ibíd.* p. 22

⁴⁹ García Canclini citado por Carolina Maillard, p. 23

⁵⁰ Maillard, p. 25

libre de presión este baile nacional como expresión del patrimonio o de identidad no puede dejar de reconocer a la “cueca chora”, aquella de puerto y barriadas, que responden a una sociedad más de pueblo, por lo que era excluida de la oficialidad⁵¹.

La identidad cultural tiene directa influencia en lo que compete al patrimonio cultural al que le exigirá una “función modélica o referencial para toda la sociedad, de ahí su consideración como bienes culturales”, y como tal ha sido abordado como recurso para la configuración identitaria de las sociedades. El patrimonio comprendido como el acervo cultural legitimado en su función referencial y simbólica formaría parte entonces del “corpus” de “tradiciones inventadas” al servicio de la construcción de la comunidad imaginada (identidad). No es de extrañar, que muchos elementos que consideramos de chilenidad proceden de esta tradición inventada ya que *“implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado”*⁵². A modo de síntesis para la autora, el patrimonio es un constructo social definido en buena medida por los sectores sociales hegemónicos como parte de un proceso social e histórico en el que se expresan tensiones y conflictos. En esa medida, el patrimonio cultural es dinámico y transformable en el tiempo. Por tanto, el patrimonio cultural es una construcción social, no viene dado de la naturaleza, sino que los sujetos le atribuyen valores culturales a ciertos bienes. Dicha asignación de valor siempre es desde el tiempo presente, por lo que el patrimonio cultural se crea y se recrea permanentemente y su producción no sólo atañe al pasado histórico o artístico sino que también a la producción en el presente de bienes materiales e inmateriales que dan cuenta de las diversas manifestaciones culturales⁵³.

La oficialidad y lo extraoficial es analizado de la misma manera por Daniela Marsal, el patrimonio oficial es entendido por la autora como aquellos elementos patrimoniales sustentados y promovidos por la nación y/o el Estado. En su mayoría suelen ser reconocidos, aprendidos y socializados a través de la educación formal, ritos, conmemoraciones e instituciones. Mientras que un patrimonio no oficial, es aquel espontáneo, que nace desde lo privado, las actividades y conocimientos individuales, familiares y en comunidades, que no son oficializados ni aprendidos institucionalmente. Estos son elementos, prácticas y lugares utilizados por grupos a nivel local que crean identidad y sentido de pertenencia. Cuando reconocemos este tipo de patrimonio, lo que estamos haciendo es recordar la participación que las personas tienen en la construcción y (re)creación de éste. Pese a la prevalencia del discurso oficial, las representaciones de la nación sostenidas como absolutas y aquellas paternalistas son hoy puestas en duda, sobre todo respecto a su representatividad y proximidad. Mientras que, paralelamente, los grupos y comunidades,

⁵¹ *Ibíd.* p. 26

⁵² *Ibíd.* p. 26

⁵³ *Ibíd.* p. 29

alejados de la oficialidad, mantienen, rescatan y recrean su patrimonio como elemento fundamental para sus vidas, al ser elementos que los componen, los interpretan, dan sentido y significado a su presente⁵⁴.

Para las personas el patrimonio es una creación inacabada, abierta a ser recreada, reutilizada, reapropiada, mantenida en el tiempo o incluso abandonada cuando deja de ser simbólicamente importante. Este enfoque se puede apreciar con mayor claridad en el patrimonio intangible, un patrimonio vivo, donde las personas tienen un rol fundamental como transmisores, creadores y sostenedores. Conjuntamente, los diferentes grupos de personas se apropian y vinculan al patrimonio de modos diversos, y es esta diversidad la cual se rescata y enriquece a través de la construcción desde abajo, desde las personas. Como ya lo había señalado Carolina Maillard, la construcción social del patrimonio por ser parte de un discurso de identidad cultural, no es algo estático y es construido desde distintas esferas, dentro de estas batallas surgen los consensos de imaginarios que exponen que se creen representativos para un espectro amplio de personas, pero no por eso significa que tenga un sentido, ya que existen desigualdades en su construcción.

Ante esto Marsal se plantea la pregunta: ¿Qué puede ser catalogado como patrimonio por las personas? Para responder esta pregunta plantea el caso de la imagen de un letrero publicitario de neón. Aunque existía el riesgo de que significara algo únicamente para quienes han estado en esa zona de la ciudad, fue bastante reconocido. Lo interesante es que, pese a que pocas personas lo consideraron patrimonio, todos aquellos que conocían el letrero fueron capaces de evocar recuerdos, sentimientos o alguna situación relacionada con este. Entre los recuerdos fue significativa la evocación más compartida entre los entrevistados: al letrero como punto de referencia en los trayectos por la ciudad. Lo mayoría lo recordaba en los trayectos de vuelta a casa. El letrero era una señal de que ya se estaba de vuelta y que quedaba poco para llegar al hogar. Hoy, con los múltiples accesos que existen para ingresar a Santiago, este referente se ha perdido (aunque ahora mismo se pueden estar gestando nuevos referentes simbólicos para esos viajes). De este modo, el letrero se constituye en un hito, tanto geográfico, como también de su historia de vida, principalmente para una generación de santiaguinos⁵⁵.

El contenido que pueda aportar el patrimonio a las personas no radica en estas luchas ideológicas, radica en el tema de los significados. La realidad cultural es inacabable, todo proceso de transmisión está condicionado, pero es según este condicionamiento la selección, un recorte de la identidad cultural. Transmitir determinadas visiones, sentimientos o conocimientos acerca del mundo y de la sociedad sólo es posible sobre la base de la identificación de ciertos elementos considerados importantes y la exclusión de otros. La función del patrimonio es de conectar al sujeto

⁵⁴ Marsal, Daniela. *De lo íntimo a la oficialidad: la construcción del patrimonio desde las personas*. En: *Hecho en Chile. Reflexiones en torno al patrimonio cultural* (Marsal, Daniela. Compiladora). Obra financiada por Fondart, concurso 2011. Chile, 2012. pp. 117-123

⁵⁵ Marsal, p. 134

a lugares y a personas ya que, al desarrollarse en un lugar específico, se transforma también en una huella o señal de éste, que logra vincular el territorio tanto al bien patrimonial como a los individuos. Si bien esta asociación no se percibe así de manera consciente, el patrimonio logra adscribirse a una tierra, real y cotidiana, a través de los hitos geográficos y los sentimientos de pertenencia. Cabe agregar que la imposición del patrimonio “desde arriba” conlleva a la percepción de que el patrimonio es creado por pocos, frente a esta realidad, no es casual entonces que las personas en general no perciban su participación en la definición de lo que es patrimonio. En definitiva, se tiene muy poca apropiación consciente del patrimonio, de formar parte de él. En cambio, se define como aquello lejano, dado por otros (o heredado) y en el cual no participan como creadores. No obstante, las personas sienten una vinculación entre ellos y el patrimonio a través de memorias y actividades⁵⁶. Mientras exista una actividad o espacio, que para el sujeto sea significativo, el patrimonio prevalecerá y desaparecerá la idea de que este es ajeno y no “representativo”, pues como se ha planteado este es producto de una identidad cultural, y como tal, es múltiple en su significatividad cultura. El Teatro Palermo tiene un valor patrimonial para la comuna que debiera conservarse, así lo piensa José Quiroz quien sostiene: *“no me cabe la menor duda y no solo desde este aspecto político de resistencia, si no desde el punto de vista cultural, es ahí donde llegaban diferentes artistas, es ahí donde se hacía teatro escolar, es ahí donde diferentes liceos escuelas de la comuna iban a presentaban sus obras de teatro, y eso hoy día a dejado de ser”*⁵⁷. Quiroz plantea dos objetivos que analizaremos más adelante, el primero centrado en la idea de resistencia y el segundo formulado en una pregunta ¿por qué existe un olvido cultural? Pero, ante todo, determina el Teatro Palermo como un espacio representativo de memorias expresadas en actividades culturales. Menciona además el carácter político, preservar los elementos de comunidad, hubo una continuidad de las actividades que encontró refugio de identidad.

IV Elementos esenciales para entender la identidad de la araña (identidad y memoria en Puente Alto)

Puente Alto tiene sus orígenes a fines del siglo XIX y es de los pueblos que no tienen fecha de fundación exacta. En aquel entonces la gran comuna que hoy se conoce no era más que un caserío que se sostenía de una villa enclavada en la Cordillera de los Andes llamada San José del Maipo fundada en 1792 por el Gobernador de Chile don Ambrosio O’Higgins, zona minera y ganadera, por la cual transitaban gauchos argentinos. También recibía aportes agrícolas de otra localidad ubicada al sur, de las tierras de Don Ramón Subercaseaux Mercado quien había convertido sus dominios en un floreciente mercado agrícola, de los cuales se destacaban frutales y

⁵⁶ Marsal, pp. 140-141

⁵⁷ Quiroz Badilla, José (entrevista). Realizada en domicilio particular, 23 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

viñedos, sector que hoy en día se conoce como Pirque. Este caserío, se convertiría en un importante enclave de comercio, lo cual le va dar el carácter de “puebla”, una paradilla por la cual debían transitar todos los productos de la zona que iban dirigidos a Santiago. Los gauchos, extenuados luego de un extenso viaje por la cordillera, llegaban a la “puebla” a descansar y reponerse.

El sector les ofrecía fértiles potreros a los animales, mientras los hombres disfrutaban del mate, jugaban cartas y se embriagaban. Los argentinos aprovechaban de negociar con productos tales como plumas de ñandú, colas de quirquinchos, yerba mate paraguaya y catitas mendocinas. Estos gauchos de Cuyo permitieron que floreciera el comercio, actividad que permitió la instalación de nuevos despachos y tiendas, negocio que continuo hasta el año 1897, fecha en que una fuerte alza a los impuestos del ganado trasandino llevó a que decayera la actividad que daba vida al sector⁵⁸. Para Edison Carreño, historiador local, esta idea de Ayán Quintana le genera una opinión dividida, pues el comercio ganadero, nunca decayó, según él hay puentealtinos que aún recuerdan los grandes piños de ganado que pasaban por calle Eyzaguirre por horas, entre los años 1950 a 1960, rumbo al matadero de San Bernardo. Cimenta esta idea en el año 1938, cuando el alcalde Juan Estay crea el Matadero Municipal, hoy en día se encuentra la carnicería RCV en dicho sitio⁵⁹.

Continuando con el relato de Quintana, se encuentra a la “puebla” viendo disminuida su actividad comercial y condenada a desaparecer, o al menos eso debió ocurrir, sin embargo, no había perdido su carácter de enclave comercial para las comunas de San José del Maipo, Pirque y San Bernardo. Pronto los ranchos de paja y barro, pequeñas viviendas donde habitaban inquilinos del fundo de don Carlos Aldunate Solar y en las cuales tejían sus redes las arañas, fueron integrados a la capital con el ferrocarril del Llano del Maipo, adelanto que significó un medio revolucionario de locomoción como también le sirvió para imponerse a otros centros de la zona. Tenía una extensión de 22 kilómetros, abarcando desde la estación Providencia en Santiago (denominada Pirque) hasta la Estación Puente Alto (ubicada en el centro de la comuna), recorrido que desde 1893 se extiende al sector de Barrancas (actual fábrica Volcanita en Puente Alto). Este fue el evento que revolucionó y cambió la historia de la aldea de Puente Alto, la llegada del tren en junio de 1893, lo que trajo el crecimiento del comercio con la llegada de inmigrantes vascos, italianos, alemanes en el año 1900 (aproximadamente). En el año 1910 llegarían los árabes, palestinos en su mayoría y sirios (mal nombrados turcos hasta el día de hoy)⁶⁰.

La gente que llegaba no sabía si encontraba en Puente Alto o en “Pueblo de las Arañas, debido a la precariedad de la zona, situación que cambió el 8 de enero de 1898 cuando se le da el

⁵⁸ Quintana Molina, Ayán. *Provincia Cordillera Historia 1874-1996, comunas Puente Alto, Pirque y San José del Maipo*. p. 13

⁵⁹ Carreño, Edison (entrevista). Realizada en Mutual Melchor Concha y Toro, 12 de junio de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

⁶⁰ Los turcos son un grupo étnico que forma la mayor parte de la población de Turquía, pero su presencia no está limitada a dicho país. Los turcos de Chipre son un ejemplo, por sus rasgos fueron asociados como árabes por los puentealtinos.

título de Villa y posteriormente el 18 de noviembre de 1892 cuando adquiere el carácter de municipio. Esto impulsó a que personajes como José Luis Coó, hicieran desaparecer el rancherío junto con aquellos insectos tejedores. Pronto nuevas calles se planificaron en el nuevo villorrio. Los nuevos terrenos adquiridos a propietarios de los fundos, dieron paso a una oferta inmobiliaria que sedujo a santiaguinos que deseaban escapar de los problemas que poco a poco les fue imponiendo la ciudad lo que hacía de la vida en el campo una delicia incomparable⁶¹. Enseguida empezaron a surgir incipientes industrias que se asentaron por la conectividad de la zona y por la red de canales que poseía, lo que creaba un ambiente propicio para las aspiraciones fabriles.

Edison Carreño, historiador local discrepa con esta idea, para él primero surgieron las industrias como la textil Victoria (1894), luego irrumpen las papeleras siendo la primera en el año 1900 la Fábrica Esperanza y luego Victoria. La instalación de estas fábricas necesitó mano de obra y por esto la necesidad de vivienda. La C.M.P.C (actual Papelera) se funda recién en 1920, con lo que ya había varios años de vida papelera en la comuna. A su vez José Luis Coó compró los terrenos en el año 1900 cuando el pueblo ya existía no se le puede atribuir a él, la renovación urbana o una nueva clase de construcción, hizo un negocio al lotear sus terrenos para la venta, arrendando terrenos en un codo de su fundo para una población obrera, para sus propios peones y los de las fabricas aledañas, es decir hizo negocio. Quintana retoma esta idea posteriormente, para él, el primer cambio fue urbanístico y luego agrega que diversas fábricas de papel como también textil empezaron a dar vida a un centro urbano que atraía a miles de operarios deseosos de mejores condiciones de vida, algo que solo la especialización podía ofrecer. Enlazando esto con la llegada de muchos profesionales y técnicos alemanes quienes arribaban para administrar la cada vez más creciente actividad industrial.

En el año 1904, se iniciaron los esfuerzos por parte del municipio para la construcción de algunos puentes que permitiesen el tránsito de vehículos por sobre los canales que poseía la comuna. De estos puentes construidos de macizos y rústicos maderos donados por hacendados, surgen relatos en torno al origen del nombre de la comuna. Cuenta la leyenda que el conquistador Francisco de Villagrán salió de Santiago con un gran contingente de soldados rumbo al sur con motivo de afianzar tierras y encontrar nuevas fortunas para el rey de España. Al llegar al río Maipo, encontraron que sus aguas eran muy peligrosas por el torrente de caudal, decidiendo acampar esperando instrucciones para atravesar el río. Los nativos que se encontraban en las riberas sur, conscientes de la amenaza española iniciaron los preparativos para una contienda, armaron un alto puente de livianos maderos y fuertes ramas firmemente atadas y sostenidas entre sí. Al caer la noche, instalaron el puente y se lanzaron al ataque, batalla que culminó con la derrota de los nativos. Según Ayán Quintana el registro de la batalla se encuentra en una carta enviada por Francisco de

⁶¹ Toledo Gallis, Manuel. *Puente Alto... Y algunos episodios intrascendentes*. Talleres gráficos Puente Alto al Día. Chile, 1984. pp. 12-13

Villagrán al rey de España dando cuenta de su triunfo en el combate de Puente Alto⁶². Según Carreño tal registro no se encuentra documentado.

Una segunda versión sobre el nombre de la comuna y su relación con un puente surge en torno a la figura de Domingo Eyzaguirre, fundador de San Bernardo. Para abastecer al nuevo poblado decidió construir un canal que tomara aguas del río Maipo, siendo intervenido parte del suelo de Puente Alto. Este canal se puede seguir observando hasta nuestros días ya que es uno de los canales de riego más antiguo del país que comenzó a construirse el año 1834 y cuya conclusión de las obras fue en 1839. Al producirse la urbanización, el sector que hoy constituye la avenida Concha y Toro intersección Eyzaguirre, se convirtió en la ruta principal de unión con Pirque, por lo que fue requerido la construcción de un puente tipo arco de ladrillos rojos, de unos diez metros de largo por seis de ancho y uno y medio sobre el nivel del suelo. La construcción se mantuvo por varios años, hasta que el alcalde Arturo Leiva (1905-1910) con acuerdo municipal decidiese destruir el puente en su forma original y construir uno nuevo a nivel de la calzada⁶³. La construcción de estos puentes no es más que el reflejo de la identidad de una comuna que por sus canales ha llevado una constante lucha de la urbanización contra la naturaleza, una naturaleza que da fertilidad a sus suelos, pero que dificulta la planificación urbana. Para Carreño esto es una fantasía, el canal Eyzaguirre no tiene esas dimensiones tan amplias, en ese sector pues posee 4 metros (aproximadamente) de ancho y en toda su extensión, por lo que no hay razón de un puente tan amplio. Estas dimensiones provienen de un acta del Cabildo de 1552, pero es de un puente español en el sector de Los Morros. A su vez desde Concha y Toro con Eyzaguirre al sur, se llamaba Camino de Pirque, en sus inicios no era público, es tan así que el puente San Ramón construido 1874 tenía portones, pues era privado, el camino público estaba más hacia la cordillera.

En la misma fecha en que se realizaban estas construcciones, se dispusieron de pilones en sectores aledaños a la plaza, los cuales tenían dos secciones, una amplia que servía de bebedero para los caballos que eran el principal medio de transporte, y otra donde se decantaba el agua para que fuese de uso doméstico. Con el pasar del tiempo la comuna fue capaz de conseguir ramificaciones de la red que ofrecía la empresa de agua potable para la comuna. La colocación de postes de una altura de 2.50 metros permitió la iluminación en base a faroles de parafina, el villorrio tenía luz, que sumado a un contingente policial llevó a que muchos temas o conflictos que solían producirse en vía pública se resolvieran a puertas cerradas. A los postes de luz le acompañaron otros destinados a extender la línea telefónica, lo que permitía a los vecinos connotados comunicarse de forma eficaz con el municipio y a otras casas patronales. Producto de estos avances en un censo realizado el año 1905 según Manuel Toledo, se acusó la existencia de 3.670 habitantes lo que significaba una triplicación de la población en comparación a aquella de la “puebla”.

⁶² Quintana Molina, Ayán. *Provincia Cordillera Historia 1874-1996, comunas Puente Alto, Pirque y San José del Maipo*. p. 17

⁶³ Quintana Molina, p. 18

Población que labora en las incipientes industrias como también en las viñas cercanas, en base a estos datos podemos concluir que el gran auge urbanístico de la comuna se produce en los primeros años del siglo XX⁶⁴.

Durante los próximos 20 a 30 años, la comuna siguió manteniendo un ritmo considerable de crecimiento. Al ya citado ferrocarril que se unía con Santiago se suma el ferrocarril militar que unía Puente Alto con el Cajón del Maipo. Ambos ferrocarriles se convirtieron en iconos de la comuna, las estaciones se convertían cada domingo en un verdadero carnaval de música, chistes y recitaciones que animaban a los turistas, tanto a los que regresaban del Cajón del Maipo hacia Santiago o viceversa. La plaza era testigo de un momento de alegría que permitía sacudir la monotonía semanal. En 1913 a partir de la fusión de la primera y la segunda compañía del regimiento ferrocarrilero se ve nacer el regimiento Ferrocarrilero N°1 de Puente Alto, institución que se hará cargo del ferrocarril, ampliando su red hasta localidades como Melocotón y el Volcán.

Camino a San Bernardo estaba la población Bajos de Mena, en honor a quien donara los terrenos, Manuel Mena. Comenzaba al sur del canal Eyzaguirre y al poniente de la avenida Concha y Toro. La historia de esta zona data de 1881 con la construcción de la primera iglesia, San Pedro de Nolasco. La comuna empezaba a expandirse, a partir de terrenos donados como los de Ismael Tocornal, Mariano Vacarezza e Ibar Claro⁶⁵. No es de extrañar que en cada población que surgiese, existiese una institución católica presente. La vida cristiana la inició el Presbítero Domingo Felipe Calderón, quien fundó la primera escuela parroquial la cual permitió la alfabetización de los niños del pueblo. Su misión pastoral continuó con la fundación de un policlínico y Sociedades de Socorros Mutuos, como también la edición de la gaceta “La Hoja Parroquial”, la cual informaba sobre el quehacer religioso, la vida social, la vida deportiva y anécdotas del pueblo⁶⁶. A su labor surgieron con el paso del tiempo otros recintos como es el caso de la Iglesia parroquial Nuestra Señora de la Mercedes, emblemático edificio que pudo ser emplazado gracias al aporte de la fundación Matte Mesías, la primera piedra fue colocada el año 1935, actividad en la cual se congregó toda la villa junto a autoridades civiles como militares, miembros de las familias Tocornal y Matte y el arzobispo Monseñor José Horacio Campillo. La Iglesia fue inaugurada en 1938, y en su entorno se puede encontrar también una casa parroquial y el colegio Domingo Matte Mesías. El Santuario de Monserrat es otro espacio, un lugar que se encuentra a cargo de los Monjes Benedictinos de la Congregación Canisiense de la Primitiva Observación quienes se establecieron el año 1915 por orden del arzobispo Monseñor González Eyzaguirre, quien les otorgó la Iglesia y la chacra del fundo “Las Nieves”, terrenos que pertenecían a la señora Transito Rossel, pero que se los entregó a la curia para que los destinara a una congregación. A la Iglesia, la congregación

⁶⁴ Toledo Gallis, Manuel. *Puente Alto... Y algunos episodios intrascendentes*. Talleres gráficos Puente Alto al Día. Chile, 1984. p. 15

⁶⁵ Quintana Molina, Ayán. *Provincia Cordillera Historia 1874-1996, comunas Puente Alto, Pirque y San José del Maipo*. p. 19

⁶⁶ Toledo Gallis, p. 8

tiene a cargo la organización educacional “Protectora de la Infancia” (instalada oficialmente en 1938) y el hospital de niños. Por último, la Parroquia María Magdalena, inaugurada en 1957 gracias al financiamiento obtenido de rifas, colectas y funciones artísticas. El padre Luis Farré Ortego fue el gran artífice y además fundó la Cooperativa María Magdalena espacio dedicado a la participación comunitaria como la Acción Católica, Centro de Coros, cursos de capacitación femenina y ramas artísticos-culturales.

La comuna prosperaba y pronto se vio en la necesidad de establecer centros educacionales para dar una formación a los cientos de niños que deambulaban por las calles. La escuela n°286 respondió a ese llamado, y el año 1920 inició sus clases con una matrícula de 35 estudiantes. Le siguieron establecimientos como la escuela Domingo Matte Mesías (1934) con 144 estudiantes y a los dos años con 1541, establecimiento que debía su fundación gracias al aporte de María Mercedes Matte Mackenna. En 1938 se instala el establecimiento educacional “Protectora de la Infancia”. Nace la escuela Industrial Las Nieves (en honor al fundo) institución a cargo de los hermanos de La Salle. El primer jardín infantil surgiría en 1939, junto con la escuela de niñas n°250. Y así el número de colegios crece, denotando que el presente de cada institución está ligado fuertemente a su pasado y a una comunidad que entiende la importancia que significa obtener distintas opciones educacionales para sus hijos, dando origen a la unidad educativa, es decir, las redes de relación entre el colegio con la comunidad y viceversa.

La prensa es otro emblema de la comuna, el año 1896 empezó a circular el primer periódico local titulado, “El Llano del Maipo”, cuyo director era Ivar Ribero y su publicación era de carácter quincenal. Informaba sobre el acontecer de la comuna, pero también se preocupaba de temas internacionales, en especial con aquellos que aquejaran a Argentina, ya que todavía era una zona que dependía del ganado de los gauchos. Curiosamente el periódico tenía sus instalaciones en Santiago y no en la comuna. Domingo Felipe Calderón y Francisco Fuentes Hoffmann, fueron los pioneros en instalar una imprenta, a la que siguió la publicación de “El Herald”. Un incendio destruyó la imprenta, pero años más tarde el mismo Francisco sacaría la revista “El Chunchu”, con el tiempo sacaría la publicación “La Libertad” que se convertiría en el medio escrito más estable en ese entonces de la comuna (desde 1929 a 1962). Uno de los funcionarios, Juan Rojas Maldonado, daría paso a la creación en el año 1962 al periódico “Puente Alto al Día”, medio escrito que se mantiene hasta nuestros días, siendo la publicación periodística más antigua la comuna, por sus páginas se puede hacer un seguimiento a la vida del puentealtino en actividades sociales, culturales, deportivas, religiosas y políticas, como también es una ventana perfecta con sus fotografías y crónicas para ver el antes y después de una comuna.

La actividad económica ha contribuido, como ya se ha mencionado, a una floreciente participación empresarial, varias son las empresas que en Puente Alto aportaron en el progreso económico y social, que se mantienen en la comuna además por ser símbolos de identificación. La Compañía Industrial el Volcán, conocida popularmente como “Volcanita”, fechada el 9 de

noviembre de 1916, se dedica a la extracción del yeso para la posterior confección de planchas, denotando ese vínculo histórico de surgir en base a lo que la cordillera ofrece. Entre 1915 a 1920, se instala el Molino por el alemán, Don Ferico Bächler Dicman, en 1921 comienza a entregar electricidad a los vecinos de Puente Alto, actividad que más tarde le significaría conseguir la concesión del alumbrado público, una empresa que se funda gracias a los canales que riegan la comuna, es indiscutible su valor como símbolo de la vanguardia tecnológica en la zona. La industrial textil es otro foco fuerte de progreso, la fábrica Nacional de Tejidos es una de las empresas más antiguas instaladas, se remonta al año 1894. Hacia el año 1898 cambia su nombre a Fábrica de Tejido Punto Victoria, para que en el año 1905 se convierta en una sociedad anónima surgiendo Fábrica Victoria S.A. Pero si se trata de importancia y símbolo para la comuna, quizás el caso más emblemático es el de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, fruto del sueño empresarial de Luis Matte Larraín en cooperación con German Ebbinghaus. Nace esta compañía alrededor del año 1920, siendo una de las industrias más importantes a nivel nacional. A nivel comunal, es indiscutible su importancia en generar nuevos puestos laborales, como también de proporcionar a la comunidad conjuntos habitacionales principalmente para los trabajadores de la compañía. Su presencia incrementó la demanda de numerosas familias que deseaban establecerse en la zona para poder optar a un buen sueldo, lo que a su vez aumento el comercio que era estimulado por la industria papelera más grande de Sudamérica.

Este breve repaso por la historia de la comuna, es una síntesis de una identidad que se sostiene en su pasado, el antiguo puentealtino que vela por las tradiciones, personas y lugares que le rememoran una memoria de un ayer que se fue pero que aún posee espacios que albergan su historia, cualidades con las que una persona o grupo de personas se ven íntimamente conectados en contextos colectivos culturalmente determinados, lo que contribuye a especificar al sujeto y su sentido de identidad. Estas identidades culturales las podemos enmarcar en las ideas de memoria y cultura, tomemos como ejemplo el testimonio de Jorge Marín, miembro de la Mutual Melchor Concha y Toro, institución con más de 106 años de actividad dentro de la comuna, que ha sido testigo privilegiado de los cambios del sector y del puentealtino, él señala: *“Entonces el puentealtino se identifica, como lo hago yo, hablando de Puente Alto que nosotros lo conocimos de siempre, y que todavía lo defendemos, ese Puente Alto pueblerino, ese Puente Alto que fue creciendo gracias al esfuerzo, a lo pujante que es el mismo puentealtino, el mismo comercio, clubes deportivos”*⁶⁷. Aquí Marín está realizando el proceso de recordar y a su vez legitimar su discurso, al decir que Puente Alto es un lugar pueblerino, está distinguiendo ya a un grupo colectivo que posee elementos en común y defiende esta idea en que eso “se sabe” es propio de quienes dicen llamarse puentealtinos: *“Entonces el puentealtino se identifica creo yo, con lo que uno quiere a su pueblo, a su Puente Alto y siempre estamos hablando de lo de antes, de los clubes antiguos, clubes*

⁶⁷ Marín Calderón, Jorge (entrevista). Realizada en Mutual Melchor Concha y Toro, 12 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

deportivos, las instituciones, las calles, los barrios, ese es el puentealtino que se identifica con su pueblo”⁶⁸.

En cuanto a los elementos culturales, Marín hace un tipo de reminiscencia al internalizar el saber de otras generaciones: *“Bueno, Puente Alto según lo que se lee y según lo que se conversa, y yo tengo la costumbre y siempre me ha gustado escuchar a la gente de más edad, eso siempre me ha gustado desde niño. Tengo un interés y siempre lo he tenido de escuchar con más atención la gente que es mayor que uno, la gente que por su edad lógicamente sabe más, sabe más de la misma Historia”*⁶⁹. A partir de esta idea se produce una asociación de paisajes o lugares que responden a un pasado de Puente Alto, elementos que forman parte de la cultura al tratarse de costumbres internalizadas desde el mismo núcleo familiar: *“Entonces uno, yo escuchaba que había aquí lugares de entretenimiento que eran para la familia, por ejemplo, el paseo que se hacía al río Maipo, al puente de San Ramón cuando existían las victorias. Entonces la familia abordábamos estos vehículos de tracción animal y uno de nuestros paseos típicos era debajo del río [...] y los otros puntos interesantes está el Estadio Municipal, el antiguo estadio municipal, el Estadio Papelero, la piscina del Estadio Papelero, el Estadio la Vizcacha, y la gente seguía esos clubes, esos equipos que supieron llevar bien en alto el nombre de la comuna. Todos esos puntos eran de interés para la juventud, para el hombre adulto para la gente adulta y era sana entretenimiento”*⁷⁰.

Marín, por lo tanto, está determinando hechos que a su opinión son elementos esenciales para distinguir al puentealtino, especificando que esta clasificación responde a una de carácter histórico. Destaca el elemento de la tradición oral, que sin ir más lejos, recordando lo planteado por Jean Pierre Vernant, la importancia de la memoria, del recordar, el dejar un legado que vaya a una nueva generación para que sepa cómo era la vida de antes, destacando la vida comunitaria, el sentido de pertenencia a la comuna y el amor que se siente por su pueblo: *“Entonces el puentealtino se identifica, como lo hago yo, hablando de Puente Alto que nosotros conocimos de siempre, y que todavía lo defendemos, ese Puente Alto pueblerino, ese Puente Alto que fue creciendo gracias al esfuerzo, a lo pujante que es el mismo puentealtino, el mismo comercio, clubes deportivos. Entonces el puentealtino se identifica creo yo, con lo que uno quiere a su pueblo, a su Puente Alto y siempre estamos hablando de lo de antes de los clubes antiguos, clubes deportivos, las instituciones, las calles, los barrios, ese es el puentealtino que se identifica con su pueblo”*⁷¹. Esta es una interesante definición de identidad que escapa a lo presentado por Ayán Quintana, es un discurso que nace desde abajo a lo oficial, pero que justamente viene a complementar esa visión.

⁶⁸ Ibid. Marín Calderón, Jorge (entrevista).

⁶⁹ Ibid. Marín Calderón, Jorge (entrevista)

⁷⁰ Ibid. Marín Calderón, Jorge (entrevista).

⁷¹ Quintana Molina, Ayán. *Provincia Cordillera Historia 1874-1996, comunas Puente Alto, Pirque y San José del Maipo*.

Otro testimonio sobre ese pasado y la identidad del puentealtino lo encontramos en Heriberto Medina, que por mucho tiempo fue ingeniero textil y que ha residido en la comuna desde el año 1969, por lo que vivió parte del pasado previo al Golpe Militar. En su testimonio legitima lo que dice Marín sobre las actividades sociales que se realizaban: *“Hay elementos, claro. Por ejemplo, aquí habían unas victorias que uno la tomaba en claverero y se iba a recorrer y se iba pa’ Pirque, en la subida San Ramón, eso es lo que más identifica a Puente Alto, la subida a San Ramón, donde está el Cristo Negro y está la Viña Concha y Toro”*⁷². Para él además de los viajes que uno podía realizar, existe un potente lazo de unidad hacia elementos “típicos” que caracterizan a la comuna, estos elementos forman parte del marco de la memoria sobre los espacios que poseen significación por el simbolismo que conlleva en un determinado grupo humano: *“Entonces hay, por ejemplo, aquí, hay cuestiones típicas, La Papelera. La papelera identifica a Puente Alto, antes la identificaba Hilos Cadena que está casi a la salida, el límite con San Bernardo, ahí en Santa Rosa y la otra textil era la Textil Victoria que está aquí en Eyzaguirre. Ahora queda la Vulcanita (Volcanita) que extrae la piedra caliza del embalse el Yeso”*⁷³.

Por último, José Quiroz Badilla, quien actualmente ejerce como profesor de Lenguaje en cursos de enseñanza media en el Liceo Polivalente San José del Maipo, si bien no nació en Puente Alto se crió en la comuna, por lo que recuerda elementos del puentealtino, describiéndolo como una persona amistosa, comunitaria y de una profunda vida pueblerina: *“El Puentealtino es un tipo notable amistoso, de vida muy comunitaria, eso me llama mucho la atención. En Puente Alto, acá, se vivía realmente le vecindad, la esencia de ser vecino, a través, a veces de los mismos clubes deportivos, los centros de madres, los jóvenes. Era muy fácil compartir antes con jóvenes en distintos lugares de la comuna. Todo el mundo se conocía tenía una cultura, en alguna medida casi hasta pueblerina”*⁷⁴. Por lo que podemos establecer que el puentealtino antiguo, no solo es aquel que nació en esta comuna, es aquella persona que siente un tremendo afecto por su tierra, que se siente parte de aquella comunidad, que tiene arraigada expresiones culturales como reunirse en clubes antiguos, clubes deportivos, las instituciones, las calles, los barrios. El relato antes presentado y las expresiones sindicales asociadas a la actividad industrial con sus hitos como la Papelera o la Volcanita, son ejemplos de la añoranza de un pasado ideal, hay un potente sentido de identidad que en la Dictadura Militar se enfrentara a la idea de construcción de una historia oficial que trae consigo otros elementos culturales ajenos a los que se estaban conformando en el sector. La memoria tendrá que enfrentarse a un periodo abrupto, a una ruptura del discurso histórico que pondrá a prueba la esencia del puentealtino.

⁷² Medina Avilez, Heriberto (entrevista). Realizada en domicilio particular, 27 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

⁷³ Ibid. Medina Avilez, Heriberto (entrevista).

⁷⁴ Quiroz Badilla, José (entrevista). Realizada en domicilio particular, 23 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

V La resistencia cultural en Puente Alto

La mejor forma de empezar este capítulo es partiendo de la idea de que se sabe mucho de lo ocurrido en dictadura, pero se ha escrito casi nada sobre ese periodo en Puente Alto. Todos los entrevistados son conscientes de como la represión se sintió en la comuna, de quienes fueron detenidos, quienes fueron torturados, quienes fueron desaparecidos y quienes fueron exiliados. En ese sentido Puente Alto no fue la excepción de lo que ocurría a nivel nacional, por primera vez el Pueblo de las Arañas era testigo de las políticas emanadas del gobierno en su territorio, la diferencia es que fue de esos pocos lugares que por su carácter comunitario supo resistir.

Heriberto Medina en “Textimonio”⁷⁵ analiza el ambiente los primeros días de dictadura describiéndola como una época de una constante incertidumbre, de una degradación humana donde lo moral choca con lo inmoral, lo humano con lo inhumano. Peor aún, eran obligados a una división de buenos y malos, de amigos y enemigos, los que estaban con la constitución y las leyes en contra de los que se levantaban en armas contra el nuevo gobierno que se hacía llamar constitucional. Por un tiempo todos los que pensaron distinto fueron perseguidos como ladrones, mientras que los militares eran considerados restauradores del orden social, político y económico⁷⁶.

El objetivo de esta investigación no es describir los primeros años de la dictadura, sino más bien centrarse en la resistencia la cual se dio con gran énfasis en la primera mitad de la década del ochenta, con hechos que se exponen en un análisis detallado en los periódicos del Puente Alto al Día de la época (ver Tabla 1 en Anexo), en ellos se puede apreciar como los puentealtinos se organizaron en distintas actividades y espacios, como también en los múltiples lugares que el Sindicato Papelero les ofreció, entre ellos el Teatro Palermo, conocido por los cronistas de la época como sala German Ebbinghaus. En esta batalla el Teatro Palermo, del sindicato papelero, sirvió para organizar reuniones, peñas y eventos culturales para mantener cohesionado a aquel puentealtino, que de un día a otro vio afectada su rutina. Quien puede definir bien lo vivido en aquel periodo es Hugo Arce Álvarez, hombre de 80 de gran trayectoria en lo que respecta a la lucha política y social y fundamentalmente en lo que ha sido la recuperación de la democracia en Puente Alto. En una primera etapa menciona los hechos que se vivieron antes del Golpe de Estado y como este era un ejemplo real de democracia: *“En la unidad popular existía una real democracia en donde aquel que estaba en contra del gobierno se manifestaba y nunca lo tomaban detenido”*⁷⁷. Por el contrario, al llegar la dictadura Militar esta idea de libertad de pensar cambia drásticamente: *“Caso contrario que llegó la dictadura cometió las fechorías más grandes, expulsó gente de su trabajo, los encarceló, los mandó al destierro, los asesinó o sea hubieron muchas cosas que*

⁷⁵ Medina Avilez, Heriberto. *Textimonio (1971-1973)*. Editorial Nehuenche. Chile, 2015.

⁷⁶ Ibid. p. 52.

⁷⁷ Arce Álvarez, Hugo (entrevista). Realizada en domicilio particular, 12 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

marcaron esta etapa”⁷⁸. En esta primera impresión, Arce relata que efectivamente existió un quiebre y una subordinación a un nuevo discurso que no permitía la libertad de manifestarse, por consiguiente, de expresión.

Arce con su testimonio permite corroborar la información recopilada en el Puente Alto al Día, como también de otros testigos que aseguran que el periodo que abarcó los años 1980 y 1985 son claves en la lucha de recuperación de la democracia: “*Después viene a la raíz de todas las movilizaciones que hubieron, hubo una especie de apertura a partir del 80 – 82 y fuimos pavimentando un camino que nos dio la posibilidad del 5 de octubre del 88 de ganar un plebiscito que nos permite recuperar la democracia. Y fue un periodo bastante duro, muy duro muy trágico el de la dictadura y después cuando ya llegó la democracia, la transición también fue un periodo de mucha profundidad*”⁷⁹. Heriberto Medina, también deja en claro lo acontecido en esa época, al ser consultado sobre la década del ochenta, en específico si cree que hay un despertar nacional con respecto a movilizaciones, responde: “*Aquí hubo un movimiento muy fuerte de los estudiantes que se organizaron junto con los trabajadores de la CUT y hubo una organización que se reunía y tenía gran llegada y se hacían grandes manifestaciones, se hacían marchas de forma masiva desde el Hospital Sotero del Rio hasta la plaza, desde el paradero 31 hasta la municipalidad de Puente Alto*”⁸⁰. Se empieza a gestar el concepto de “resistencia”, apareciendo en el ámbito de la organización de las distintas esferas sociales de la comuna. En este momento histórico la lucha era contra la dictadura que oprimía todo vínculo social, la batalla era dada desde el ámbito público, más precisamente desde una génesis política y sindical.

El Teatro Palermo se unió a esta lucha permitiendo las reuniones y actos en sus salones. En la Tabla 1 presentada en el Anexo, se puede observar los distintos usos que tenía el teatro, desde eventos juveniles o folklóricos, hasta eventos oficialistas, el Palermo era un espacio donde realmente participaba la comunidad puentealtina. Sobre el teatro, este fue fundado en el año 1933 según la labor investigativa de Mauricio Sanguinetti. Es reconocido en Puente Alto como el más antiguo que se conserva en la comuna y el más recordado dentro de la comunidad y de la Provincia Cordillera. Esto lo erige como un sitio de suma importancia para la memoria colectiva puentealtina, ya que por sus salones se han palpitado innumerables eventos y presentado numerosos artistas⁸¹.

Para la presente investigación es interesante la labor realizada por el sindicato N°1 de la CMPC, a cargo de Carlos Flores, actual presidente del sindicato y que lleva más de 30 años en ese cargo, él ha logrado rescatar el teatro del paso del tiempo y se ha convertido no solo en el único teatro que se conserva en la comuna, también es uno de los últimos vestigios tangibles que

⁷⁸ Ibid. Arce Álvarez, Hugo (entrevista).

⁷⁹ Ibid. Arce Álvarez, Hugo (entrevista).

⁸⁰ Médina Avilez, Heriberto (entrevista). Realizada en domicilio particular, 27 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

⁸¹ Sanguinetti, Mauricio. *Memoria histórica sindicato papelerero, 80 años (1927-2007)*. Empresas CMPC, Papeles Cordillera. Chile, 2010. p. 139

sobreviven al crecimiento del comercio local, todo esto gracias la mantención realizada por el sindicato, quienes lo han remodelado cambiando toda la parte eléctrica, el techo, el cielo, las butacas, y sostenido postulando a proyectos FONDART⁸². Un sindicato que le dio importancia a la unión sindical posibilitando actividades en contra de la Dictadura Militar, erigiendo al teatro en un ícono importante de recuperación de la democracia y de grandes movimientos sindicales, así lo recuerda Flores: *“aquí se hacían las reuniones de prácticamente todos los sindicatos de Puente Alto, las hacían aquí porque en ese tiempo no permitían las reuniones. Tenía que ser en un recinto de propiedad de una organización sindical, así que yo les daba una carta dirigida al Mayor de Carabineros para que los autorizara”*⁸³. Flores, agrega una interesante reflexión que marcara la resistencia comunal, el carácter cultural que esta movilización tenía: *“Así que aquí en el teatro se hacían las reuniones que... y actos culturales en contra de la dictadura”*⁸⁴, precisando además a que esto se podía realizar porque ellos nunca se manifestaron en contra de la Dictadura Militar ni a favor de esta, pero posibilitó esto también el hecho de que fueran pacíficas, siempre con un trato cordial entre el y los Carabineros que venían a consultar sobre los temas que se trataban en la reuniones: *“Pero nosotros directamente si, ni a favor ni en contra de la dictadura... fuimos medios chuecos [...] Mandaban de la Comisión Civil de Carabineros, y aquí en esta misma oficina, venían a hablar conmigo, y me preguntaban de qué se trataba el tema y yo les explicaba y nunca, hubo nada, nunca hubo un problema”*⁸⁵. Flores, tuvo que asistir a las reuniones como único requisito de la autoridad: *lo que me exigía Carabineros era que yo como dueño del local estuviera presente, siempre estuve yo presente y nunca, que yo sepa, se habían llevado a alguien detenido... no. Siempre las cosas las hicimos pacíficamente y muchos resultados”*⁸⁶. Los grupos marginados de la época encontraron un refugio, el Teatro Palermo se empezó a configurar como un lugar significativo, un lugar importante que escapa de la exclusión a la que eran sometidos otros recintos, existía una participación y vínculo activo que poco a poco empezó a dar margen para otro tipo de actividades, algunas de ellas de identidad local.

Pero ¿qué tipo de actos se hacían en el teatro por parte de la oposición? Muchos de los actos estaban dirigidos a un público más masivo, con un relato que hablaba acerca del contexto que se estaba viviendo y la necesidad de terminar con la dictadura. El teatro ofrecía esta libertad ya que se contaba con la seguridad que otorgaba el sindicato papelerero, una entidad que era respetada y que se mantenía al margen de actos en contra de la Dictadura Militar, pero que entendía el contexto de oposición y facilitaba el espacio para reuniones, por lo que los eventos que se realizaban no eran clandestinos, fueron públicos, cualquier persona podía entrar y sentarse en las butacas. Claudio

⁸² Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), es una fuente de financiamiento del Estado que tiene como objetivo contribuir al desarrollo de las artes y de la cultura en Chile.

⁸³ Flores Cepeda, Carlos (entrevista). Realizada en Sindicato Papelerero no1, 15 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

⁸⁴ Ibid. Flores Cepeda, Carlos (entrevista).

⁸⁵ Ibid. Flores Cepeda, Carlos (entrevista).

⁸⁶ Ibid. Flores Cepeda, Carlos (entrevista).

Núñez define como era la convocatoria y la participación en tales eventos: *“Me invitaban, sí. A mí, yo diría que tuve la posibilidad que me generó las Juventudes Comunistas de esos años, que nos empezamos a conocer como personas, y no siendo yo militante de las juventudes, yo militaba en el espacio de las juventudes en lo cultural, o sea ellos me reconocían como una persona que podía ser convocada a las diversas actividades que ellos organizaban”*⁸⁷.

La convocatoria y participación entregan un nuevo factor a esta resistencia, las reuniones ya no eran solamente políticas o sindicales, eran “culturales”, la cual se definió como un concepto que es capaz abarcar distintas disciplinas como también costumbres, dándoles un significado para el grupo social, por lo que la multiplicidad de expresiones de la cultura podían encontrar cabida en elementos simbólicos, Núñez le da un nuevo carácter a esta definición entendiéndola también como una lucha de mentalidades marginadas contra una oficial instaurada: *“Uno militaba en el espacio, en la cultura, en la resistencia cultural por una convicción de que había que terminar, por todas las vías, con la dictadura, y todas las vías significaban entre otras, el espacio y la cultura”*⁸⁸. Sobre el Teatro Palermo, se refiere a él como el lugar donde se podía expresar libremente y era el lugar donde todos aspiraban a presentarse, ideas que ratifican el sentido de cultura al entregar un simbolismo y pertenecía a ese sitio: *“Nosotros en el escenario hablábamos lo que queríamos y el que se subiera ahí también decía lo que quería decir, nunca hubo una cosa así como, ‘no, oye no podís’, ‘esta canción no la podís hacer’ o ‘no podís decir esto’, mi experiencia ahí es que nunca existió eso y digo mi experiencia en términos de que fue por años el espacio, el escenario anhelado de todos los que estábamos en el mundo de la cultura en ese tiempo, era como ‘El Palermo’, así como una expresión máxima de poder, era un espacio al que queríamos llegar todos”*⁸⁹.

El Teatro Palermo posibilita el desarrollo de una vocación de resistir, de rescatar una identidad que estaba ligada a un convencimiento por las ideas de izquierda, que daban pie a defender lo históricamente construido, un sentimiento de la necesidad de que el pueblo volviese a recuperar sus derechos que les habían arrebatado los grandes del país, una revolución en pos de recuperar la democracia arrebatada cuando se depuso al presidente Salvador Allende, pensamiento de profundo carácter social, expresado en el rescate de la memoria de un padre, una madre, un hermano que desaparecieron. Por primera vez Puente Alto no era un microespacio territorial, la identidad comunal empieza a observar lo que acontece a nivel nacional para afianzarse con otras realidades con las que compartía el mismo sentimiento de vulnerabilidad. Lo que ocurría en Puente Alto, estaba ocurriendo en Macul, estaba ocurriendo en San Bernardo, estaba ocurriendo en La Florida, estaba ocurriendo en distintas comunas. Puente Alto producto de su identidad, sufrió una

⁸⁷ Núñez Molina, Claudio (entrevista). Realizada en domicilio particular, 27 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

⁸⁸ Ibid. Núñez Molina, Claudio (entrevista).

⁸⁹ Ibid. Núñez Molina, Claudio (entrevista).

fuerte represión militar en gran medida porque era una comuna marcada como “roja”, el pasado de labradores y peones era mal visto por el régimen.

El Teatro Palermo era el espacio donde todas las manifestaciones encontraron eco, permitiendo los antiguos encuentros vecinales oprimidos por dictadura, en vocación a resistir culturalmente. Una resistencia centrada en la identidad cultural, en el significado de volver a un pasado ideal, de rescatar ciertos elementos de convivencia. Toda persona estaba libre de participar, no había censura, en el escenario se podía hablar lo que uno quería y el que se subiera ahí también decía lo que quería decir, siendo quizás el espacio más masivo para llevar a cabo actos. La seguridad que entregaba el sindicato posibilitó la tertulia, instancia para desarrollar actividades que resaltarán la importancia de recuperar democracia y ayudar a la gente que sufría por la opresión del Régimen Militar. Esta idea de un espacio público que ofrecía libertad de opinión suena paradójica, pero no es irracional, la protección era dentro del teatro, al salir nadie te garantizaba tu seguridad. Quizás, porque no vieron que ese fuera un espacio que pusiera en riesgo el régimen ya instaurado, o quizás porque pensaban que todo lo que se decía no iba a tener una trascendencia, como también cabe la posibilidad que no querían problemas con un sindicato perteneciente a una de las empresas que mayor estabilidad económica otorgaba a la comuna.

Si bien la mayoría de los entrevistados no conserva un registro, todos coinciden en las manifestaciones que se hacían. Pero hay un hecho incuestionable, todos vivieron un periodo profundo de “historia social de la memoria”. Los hechos acontecidos el 11 de septiembre de 1973 y la posterior Dictadura Militar de Augusto Pinochet engendraron un relato historiográfico que no se enmarcaba en las páginas de un texto. La recopilación de relatos ha sostenido la idea de que existe una relación entre las “memorias sueltas” (o individuales) y la constitución de “memorias emblemáticas” (o colectivas), estas últimas forman un “marco” que construye puentes interactivos con las memorias sueltas a partir de coyunturas o hechos históricos. Por separado, quizás estos relatos son cuestionables, e incluso uno se puede preguntar si realmente participaron, pero todos identificaron elementos, nombre e incluso rasgos de los punitinos que participaban en aquellos eventos, y es que está claro que el sentido de comunidad, de vecindad no ha desaparecido con el tiempo. Los hechos históricos, de virajes o rupturas tremendas, si bien cambiaron su destino, también fortaleció sus lazos y esto sin importar el conocimiento de uno u otro, pues todos estaban unidos por un espacio, por una época y una identidad cultural. Mario Garcés explica que este tránsito, de las memorias sueltas a las emblemáticas, implica la concurrencia de diversas experiencias y procesos históricos concretos, tales como sujetos que encarnan esas memorias (por ejemplo, las agrupaciones de DD.HH.), determinados hitos en que se hace visible el recuerdo (fechas conmemorativas), la veracidad de los acontecimientos que se recuerdan (los procesos

judiciales, por ejemplo, son muy importantes a este respecto), lugares que adquieren un carácter simbólico (campos de detención o, en el caso de Santiago, La Moneda)⁹⁰.

Es un pasado vivo de la sociedad, que irrumpe periódicamente en el recuerdo. No es que solo se haya alterado la forma de vivir, no es que Puente Alto se insertará bruscamente en el acontecer nacional, el tema es que se exige verdad y justicia. Muchos de los que desaparecieron eran amigos, familiares, compañeros, que no volvieron. Hay un trauma colectivo que requiere de espacios donde hacer valer su voz, cuando el sistema no se los otorga. La necesidad de la recomposición de un orden, llevó a que espacios como el Palermo, por su historia y por quienes lo manejaban, se convirtiera en un soporte, no por nada es el único sindicato que se sostiene en la comuna y en la zona sur de carácter sindical. La legitimidad de una lucha, emergida por un profundo carácter social, llevó a que, en su otrora época de esplendor, el Teatro Palermo fuese testigo de asambleas que organizaron verdaderos movimientos sociales. A continuación, se detallan los distintos tipos de eventos que se realizaron en este espacio abierto a la comunidad.

Los primeros de mayo

Uno de los eventos que más gente congregaba a personas entorno al Teatro Palermo eran las conmemoraciones del primero de mayo o también conocido como: “día internacional del trabajador”, inspirada en los mártires de Chicago, esta era una ocasión propicia para que los dirigentes de gremios o sindicatos se reunieran en torno a la reivindicación de derechos laborales, como también para expresar su descontento hacia la Dictadura Militar. Los primeros actos estuvieron organizados por el Decano eclesiástico de Puente Alto Eugenio Pizarro Poblete, quien utilizaba el templo Nuestra Señora de las Mercedes para las reuniones o permitía usar la plaza contigua al recinto parroquial. Eran encuentros que comenzaban con una liturgia en la cual se solicitaba la intersección de San José obrero, en esta eucaristía participaban el Decanato eclesiástico de Puente Alto, dirigentes sindicales, organizaciones comunitarias entre otras entidades. En la homilía se destacaba la significancia de este día para los trabajadores y el compromiso de la Iglesia en la ayuda de todos los pobres, de todos los que sufren incompreensiones, persecución y amenazas por defender sus derechos.

Ya en la tarde, la reunión se trasladaba al Teatro Palermo, donde Carlos Flores como presidente del Sindicato Papelero hacía uso de la palabra para destacar la importancia que tiene la unidad sindical en la defensa de los legítimos derechos de los trabajadores que se sienten postergados e impotentes con una legislación laboral que favorece a los empresarios. Otro que participaba era el presidente del Sindicato de la Construcción quien aludía en sus discursos a los diversos problemas que enfrenta el gremio, destacando la cesantía, finalizando los discursos con

⁹⁰ Garcés, Mario; Leiva, Sebastián. *El golpe en la Legua*. LOM ediciones. Chile, 2005. p. 21

un acto cultural montado por los trabajadores de la provincia (ver imagen 1 y 2 del Anexo). No todas estas reuniones pudieron ejecutarse, en algunos casos fue la desinformación de los medios escritos, que optaban por ocultar la realización de estos actos y en otras ocasiones fue la irrupción de contingentes policiales. El recordar a los mártires de Chicago, se convirtió en la ceremonia por excelencia para emplazar la lucha por mejores condiciones laborales y la unidad sindical, esto último de real importancia para el antiguo puentealtino, ya que los orígenes de este se encuentran en el pasado de un pueblo obrero.

Claudio Núñez, al ser consultado sobre como ellos hicieron en ese periodo para a preservar su identidad, responde que fue sumamente difícil, a lo que cita los primeros de mayo como un ejemplo de la persecución ideológica que se vivía: *“Se produjo una cuestión brutal porque fue la reducción del espacio de encuentro, es decir, ya no era, no tenía la misma convocatoria, ya la transversalidad que allí ocurría, porque yo me acuerdo por ejemplo la conmemoración de los primeros de mayo en dictadura, nos encontrábamos en salas muy chicas, en espacios muy pequeñitos a conmemorar el primero de mayo y los oradores por ejemplo eran personas de la Democracia Cristiana, no necesariamente eran las personas más vinculadas a la izquierda histórica”*⁹¹. Las conmemoraciones muestran un cambio radical, justo en el periodo que los testigos han vinculado como de mayor manifestación en contra de la Dictadura Militar (1980-1985). Las reuniones ya no son en recintos pequeños, el Teatro Palermo entra en acción para que puedan conmemorar su día y reivindicar las luchas del trabajador. A su vez, ya no son políticos de la Democracia Cristiana quienes toman las riendas de ese día, son sacerdotes con una mayor filiación obrera como Eugenio Pizarro Poblete, conocido mediáticamente por haber sido candidato a la presidencia el año 1993 por el Partido Comunista de Chile, el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y otros movimientos de izquierda. Como también por presidentes de sindicatos, como lo era Carlos Flores en representación de los trabajadores de CMPC. Se puede concluir que esta fecha significó un lazo de identificación que a pesar del momento que se estaba viviendo nunca dejó de instaurarse como simbólico para los habitantes de Puente Alto.

Eventos escolares

Otro aspecto en que era utilizado el teatro era para actividades organizadas por estudiantes como shows artísticos, festivales de la canción y aniversarios. Los shows eran instancias de recreación juvenil, en algunas ocasiones son invitados conjuntos de rock de la comuna o música electrónica, lo importante en estos espectáculos era festejar, como era el término de las clases, aunque también se realizaban eventos para recaudar fondos. Los festivales reunían a los diversos establecimientos educacionales, generalmente organizados por centros de ex alumnos, algunos

⁹¹ Núñez Molina, Claudio (entrevista). Realizada en domicilio particular, 27 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

tenían un fin más competitivo otorgándose premios a los ganadores. Estos eventos no ocurrían necesariamente en horario de clases, por lo que son abiertos a toda la comunidad y en la mayoría de los casos el folklor era la tónica de quienes se presentaban. Los aniversarios, responden a actos académicos como celebraciones de establecimientos educacionales o galas, actos artísticos que cuentan con la presencia de autoridades provinciales y/o comunales, de directores de otros establecimientos educacionales, padres, apoderados e invitados. La relevancia de estos eventos es que posibilitaron que estudiantes tuvieran su primer acercamiento al Teatro Palermo y también fue plataforma para nuevas voces (ver imágenes 3, 4 y 5 del Anexo).

Claudio Núñez recuerda que cuando iba en el colegio y a su vez era presidente del centro de alumnos del Liceo de Puente Alto, tuvo que participar en diversas actividades dentro del Teatro Palermo. Estas actividades escolares adquirieron carácter político ya que los organismos de control de la Dictadura Militar empezaron a investigar lo que se realizaba: *“La CNI⁹² investigó a las amistades más cercanas que yo tenía: iban a las casas, preguntaba que hablaba yo, que cosas decía, pero tenían claro lo que cantaba y yo diría que fue paradójico porque en el liceo como presidente del centro de alumnos, nosotros tuvimos hartas dificultades porque en todas las salas casi, teníamos sapos, y nosotros sabíamos que eran los del regimiento de Puente Alto”⁹³*. Entre los mismos estudiantes se empezaron a proteger conectando sus experiencias y conocimientos, como, por ejemplo, quienes eran hijos de militares o de una posición política opuesta a la que se exponía en tales actividades. La comunidad escolar colaboró a la resistencia cultural que se estaba gestando en la comuna, con lo que el movimiento social no correspondió solamente a los puentealtinos históricos, nuevos actores empezaron a surgir y contribuir con nuevas tendencias juveniles.

Los estudiantes entendieron que podían ser un aporte para el rescate de los elementos de comunidad de la comuna, tal vez porque los mismos órganos represores de la Dictadura Militar no los vieron como una amenaza real efectiva, así lo da entender Núñez: *“entonces como que todos nos conocíamos y diría que, en mi caso por lo menos, no logro entender, como, a pesar de que podríamos decir todo lo que quisiéramos ahí, no nos pasó algo más allá [...] Yo tengo la idea de que, por una parte, por ejemplo, yo me acuerdo que el '76, estudié en la Escuela Matte y tenía muchos compañeros que eran hijos de militares. En el liceo, cuando yo estudie en la vespertina, estos sapos que te digo, todos sabían que estudiamos ahí, que lo único queríamos era tener nuestra educación, pero que además teníamos una posición política de resistencia contra la dictadura, pero a lo mejor no nos veían de mayor peligrosidad”⁹⁴*. Dentro de estas tendencias, el folklor asume protagonismo, ya no es solamente un canto a las costumbres, también es una expresión que exige libertad. En base a los testimonios se definirá el concepto de folklor como el conjunto de tradiciones y expresiones culturales de los puentealtinos como también de cualquier otra comunidad,

⁹² Central Nacional de Informaciones (CNI), 1977-1990, fue la policía política y organismo de inteligencia militar instaurado por Augusto Pinochet Ugarte.

⁹³ Ibid. Núñez Molina, Claudio (entrevista).

⁹⁴ Ibid. Núñez Molina, Claudio (entrevista).

determinado a través de música, bailes, costumbres, leyendas o literatura. Estas tradiciones son un legado cultural y pasan de generación en generación. El folklor se entenderá como la expresión cultural de la identidad de un grupo social en la cual se puede aprender historias y creencias.

Los recitales folklóricos

Eran las instancias en las cuales se presentaban los cantos y bailes del país y de la provincia, eventos que servían como peñas (agrupación en donde un conjunto de personas participa de forma conjunta y con intereses comunes en fiestas populares) en el que participaban diversos cantantes, poetas, cuerpos de baile y orquestas folclóricas. Dentro de los artistas que frecuentaban el escenario se encuentran Millahuyén (perteneciente a la CMPC en lo que refiere al área de recreación), Conjunto Magisterio (integrado por profesores de la provincia), conjunto Andino Aylla, Quelentaro (uno de los grupos de folklor chileno más famosos, fundado en 1963 por los hermanos Gastón y Eduardo Guzmán, de marcada tendencia opositora al régimen), conjunto Curiñanco, entre otros. Las presentaciones se iniciaban entre las 19:30 o 20:00 horas y servían como instancia de unión dentro de la comuna para los artistas locales y quienes querían recurrir a un espacio en donde podían expresar su opinión sobre la realidad nacional, por lo que estos encuentros están asociados generalmente con movimientos contestatarios. Se recuerdan como reuniones “entre hermanos” llevadas a cabo por organizaciones sociales, políticas, gremiales y estudiantiles para reunir fondos o para solidarizar con alguna causa o persona (ver imágenes 6 y 7 del Anexo).

Jorge Marín, como relacionador público de la Corporación Mutual Marchant Concha y Toro, asistió a muchas peñas tanto en su corporación como también en el mismo Teatro Palermo, hace unos años el recinto de manera póstuma confirió que una de sus butacas llevase su nombre, de manera de reconocer su participación en la difusión de la cultura puentealtina. Sobre este tipo de actividades y su inclinación política menciona: *“cómo se sabe y en general el folklor siempre ha sido apegado a la izquierda. Grupos folklóricos famosos de Chile han sido grupos de izquierda: Quilapallún, Illapu. Intillimani, bueno y los cantantes Víctor Jara, pero las peñas fueron también elementos de reunir a gente, de que no se nos perdiera la “coyuntura”, que se supiera que el folklor estaba vivo a pesar de todo. Y las peñas sirvieron para que la gente fuera a escuchar el cantante y muchas canciones de protesta”*⁹⁵. El cantautor local para Marín, expresaba la historia de la comuna en su canto, en el cual emergía una protesta por lo que se estaba viviendo socialmente, era un llamado a no olvidar los orígenes. Las peñas posibilitaban crear tertulias folklóricas hacia la tierra, pero también rendir homenaje a los que ya habían partido o los que habían desaparecido. El folklor, adquiere una relevancia porque: *“es el que representa la identidad misma del pueblo, del*

⁹⁵ Marín Calderón, Jorge (entrevista). Realizada en Mutual Melchor Concha y Toro, 12 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

país. Entonces pienso, que todos los folkloristas del mundo sea del país que sea, le está cantando a su tierra a sus orígenes, a la Historia misma de cada país”⁹⁶.

Eventos sociales

El Teatro Palermo no solo era un espacio de manifestación de descontento por la realidad comunal y nacional que se vivía, también fue un lugar donde se podía llevar a cabo una vida recreativa. Actividades públicas como galas de instituciones que invitaban a la comunidad a reunirse para apreciar un show artístico en el que participaban artistas de distintos estilos, festivales de la canción, organizados por la Secretaria Comunal de la Juventud (“Canta Puente Alto”) o de la Pastoral Juvenil (“La juventud canta con Cristo”), eventos que invitaban a la juventud puentealtina a concurrir para pasar momentos agradables, obras de teatro, organizadas por asociaciones u organizaciones comunales como también por escuelas de teatro invitadas cuyas finalidades eran la recreación como la recaudación de fondos para obras de tales instituciones, conciertos líricos, emprendidos por comités culturales ya sea de la municipalidad, instituciones o colegios, que generalmente contaban con bonos de adhesión para la asistencia, pero lo que más se recuerda es la utilización del teatro para la proyección de películas (ver imágenes 8 y 9 del Anexo).

Hay que diferenciar este tipo de actividad de las otras mencionadas en el aspecto de que era más una actividad recreativa y no una política, o sindical. El elemento cultural se mantiene porque sigue existiendo ese simbolismo de representar el Teatro Palermo como un espacio de reunión, eran personas que iban a distraerse un rato de su quehacer diario pero que seguían realizando una labor de rescate identitaria. Jorge Marín, tuvo la suerte de ir a los tres cines que existían en la comuna: *“Pero la historia bonita de los cines fue haberlos conocido, haber ido a ver películas, el cine Nacional por ejemplo era el más grande tenía platea, balcón y galería entonces era el más grande [...] y el Palermo también fue más popular, yo recuerdo perfectamente que en el Palermo para el mundial del 62, uno de los pocos televisores que habían acá en Puente Alto se colocó en el Teatro Palermo. Había mucha gente*”⁹⁷.

Es necesario recalcar que, a pesar de ser, como se señaló anteriormente, actividades recreativas, estas siguen preservando una identidad y entregándole un valor al Teatro Palermo asociándolo como un lugar donde se podía ir a conversar con los vecinos y compartir de una buena película. Recordar ese tipo de esparcimiento, es rescatar la memoria comunal, un ejemplo de esto es el gran éxito de estas actividades, debido en gran medida a que no existía un miedo cuando se asistía, lo que posibilitaba que asistieran personas que no necesariamente estaban ligadas a pensamientos políticos o sindicales. Osvaldo Andrade (quien ostentaba el cargo de Diputado de la

⁹⁶ Ibid. Marín Calderón, Jorge (entrevista).

⁹⁷ Ibid. Marín Calderón, Jorge (entrevista).

Republica al momento de ser entrevistado), señala que el Teatro Palermo con este tipo de actividades cumplía un rol de encuentro y de afecto, al cual iban muchas personas de tendencias izquierdistas, algunos profesionales vinculados al tema de los derechos humanos, al ámbito laboral, gente de iglesia, eran lugares de encuentro más que de activismo con un propósito político específico: *“no era un lugar que uno se encontraba para organizar algo, eran más bien lugares de afecto de, reencontrarse uno se encontraba con mucha gente con la que había convivido mucho entonces yo diría que eso era lo más valioso”*⁹⁸.

Actividades oficiales

Las autoridades locales hicieron uso del teatro, lo que da el carácter de recinto público ya que fue utilizado también por grupos gremiales y sociales. Uno de los principales eventos por el cual fue requerido son las cuentas de los alcaldes de las labores efectuadas cada año, evento que se llevaba a cabo los primeros días de enero que iba acompañado también por la conmemoración del aniversario comunal. En este evento asistían el Gobernador Provincial (Tenientes del Ejército), los alcaldes de Pirque y San José del Maipo, como también representantes de organizaciones comunales. En su discurso se daba cuenta de las acciones sociales emprendidas por el progreso de Puente Alto para luego dar paso a los reconocimientos expresados en galvanos otorgados a agrupaciones o personas que contribuyeron al bienestar comunal, en determinadas ocasiones esta ceremonia ofrecía el espacio para el cambio de gobernador. Otro tipo de actividad eran los homenajes al combate naval de Iquique y el mes de mar organizado por la Corporación de Educación, Salud y Atención de Menores, por lo que eran en su mayoría actos de carácter académico en el cual se reconocía el patriotismo y se premiaba a aquellos estudiantes que fuesen capaces de plasmar la gesta heroica (ver imágenes 10 y 11 del Anexo).

El carácter de resistencia como tal no figura en estos, pero da cuenta de como el recinto era un lugar donde todos podían reunirse. Carlos Flores, no obstante, es claro en señalar que aun cuando existían este tipo de actos, mayoritariamente lo que más se hacía eran actividades contra la Dictadura Militar: *No, aquí, en cuanto al gobierno de la dictadura no hubieron actividades*⁹⁹. Además, que el único evento que el consideró como propio de los militares fue cuando pidieron el Teatro Palermo para organizar charlas sobre la Constitución del ochenta. Osvaldo Andrade complementa esta última idea refiriéndose a este tipo de eventos como actividades selectivas, que nacían de un relajo, ya no existía una persecución total del gremialismo, ahora el foco estaba centrado en los grupos radicales o guerrilleros: *“estoy hablando de la época, en que ya se empieza a desplegar ciertas expresiones, más públicas de disidencia, en que también hay un cierto relajo,*

⁹⁸ Andrade Lara, Osvaldo (entrevista). Oficina parlamentaria, 23 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

⁹⁹ Flores Cepeda, Carlos (entrevista). Realizada en Sindicato Papelero no1, 15 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

*desde el punto de vista represivo no digo que desaparezca, pero ya era mucho más selectivo bastante más, la dictadura hace un esfuerzo en ese sentido, de tolerar una cierta disidencia política y se carga al chanco más bien, con El Lautaro y el Frente Patriótico, entonces ya también se produjo un relajo en ese sentido*¹⁰⁰. Esta idea se traduce en que el Teatro Palermo se convierta en un lugar donde se podían realizar distintos tipos de actividades sin sufrir repercusiones en su contra, porque no consideraban al movimiento gremial tan organizado como para convertirse en una amenaza, como si lo podían ser los grupos extremistas.

Para los jefes comunales, la gran amenaza roja de la comuna había sido controlada completamente, partiendo por el hecho de que los alcaldes de la comuna ya no eran de izquierda, como tradicionalmente había ocurrido, Andrade menciona sobre el tema: *“antes del gobierno de la Unidad Popular, Puente Alto era una ciudad de mucha trayectoria de izquierda, históricamente sus alcaldes eran socialistas, en el último periodo su alcalde era también socialista, Luis Osorio, anteriormente había sido Sergio Roubillard*¹⁰¹. Desde el Golpe de Estado los ediles comunales eran designados por el Régimen Militar, ya que se habían prohibidos los partidos políticos, a su vez, el que tuvo mayor importancia siempre fue el militar asignado para controlar la zona. Otro mecanismo que se utilizó fue detener como también exiliar a los antiguos ediles de la comuna como fue el caso de Luis Osorio que fue enviado junto a su familia a México, volviendo el año 1987, en este proceso que denomino Andrade como de “relajo” en la dictadura (ver imagen 14 del Anexo).

Eventos gremiales

Los principales eventos de carácter gremial que se dieron en el Teatro Palermo fueron la prestación de las dependencias para reuniones de sindicatos, toda directiva que no tenía lugar donde realizar reuniones se podían congregarse en dos lugares: templos parroquiales o el salón Germán Ebbinghaus. Los consultivos de trabajadores fueron la máxima expresión de reunión gremial realizadas, organizadas por el Comando Nacional de Trabajadores, el Consultivo Nacional de Dirigentes de Federaciones, confederaciones y sindicatos nacionales posibilitó la unidad de la masa laboral para resistir a las políticas laborales y económicas que los tenían confinados en una abismante cesantía propagando la conformación de comandos provinciales de trabajadores para que estas organizaciones programaran en sus respectivos sectores las decisiones emanadas del consultivo, resoluciones que en su mayoría fueron la convocatoria a paro nacional. El evento más importante que organizó el Sindicato Papelero ocurrió en el mes de noviembre del año 1985, cuando se realizó el congreso nacional del M.S.U. (Movimiento Sindical Unitario). Contó con la asistencia de 400 delegados de confederaciones, federaciones y dirigentes sindicales venidos de

¹⁰⁰ Andrade Lara, Osvaldo (entrevista). Oficina parlamentaria, 23 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

¹⁰¹ Ibid. Andrade Lara, Osvaldo (entrevista).

todo el país, pero fuerzas públicas se hicieron presente para impedir la reunión ya que no había sido autorizada por el entonces gobernador provincial Teniente Coronel Germán Montero Valenzuela, por lo que los delegados tuvieron que congregarse en el templo María Magdalena (ver imagen 12 y 13 del Anexo).

Carlos Flores cita otro gran hito que se gestó en el Teatro Palermo, lo que él denomina los “Acuerdos de Puente Alto”: *“Bueno, la mente del ser humano es frágil y se olvidan de que aquí, en el Teatro Palermo, se hicieron los Acuerdos de Puente Alto. ¿En qué consiste eso? Que por ahí por el año ochenta y dos, claro, ochenta y dos se empezó a gestar aquí en Chile el Gran Paro Nacional”*¹⁰², un movimiento integrado por personas de la talla de Tucapel Jiménez, Freddy Núñez, Federico Mujica, Eduardo Ríos, liderados por Rodolfo Seguel, quienes se reunieron en los salones del Teatro Palermo. Esta movilización se produjo debido a un paro que no prosperó por parte de los mineros de Chuquicamata, lo que llevó a sus integrantes a cambiar el accionar por una protesta, lo que daría como resultado la “Gran Jornada de Protesta Nacional del año 1983”. Flores, al respecto menciona que prestó las instalaciones porque temía que fracasara el primer gran evento contra la Dictadura Militar, por lo que su ayuda fue como el dice una especie de “salvavidas”, que a su juicio se terminará convirtiendo en un gran hito: *“aquí en Puente Alto nace ese acuerdo... los Acuerdos de Puente Alto, o sea, el ícono que marca...el hito que marca el Teatro Palermo, eso...debería quedar en la Historia de Chile”*¹⁰³. Tal revuelo causaron esas jornadas, que se empezó a apreciar la organización de las primeras alianzas políticas en contra de la Dictadura Militar, consiguiendo cambiar la mentalidad de muchos chilenos sobre que era posible un cambio, como a su vez posibilitaron que las organizaciones y movimientos de la oposición pudieran tener la confianza suficiente para que en unos años más se expresara nuevamente esta unión para el plebiscito de 1988.

Como consideraciones finales hay que plantear ciertas preguntas. La primera es si realmente se puede considerar al Teatro Palermo como un patrimonio tangible de la comuna, entendiendo esto a que efectivamente se pueda reconocer y recordar sucesos ocurridos en sus salones. Retomando el tema de la oficialidad y lo extraoficial analizado por Daniela Marsal, se puede concluir que el Teatro Palermo no gozará con el carácter oficial producto de la protección del sindicato, Carlos Flores es muy enfático en señalar que a pesar de que es el teatro con mayor patrimonio cultural de la provincia por su historia y actividades, no quiere que este sea reconocido como Patrimonio por el Consejo de Monumentos Nacionales, ya que perdería el carácter de propiedad sindical, al respecto señala: *“Porque ahí te reglamentan que tú no puedes hacer esto, que no puedes hacer esto otro, que no podís modificar esto, no, nunca hemos querido nosotros.*

¹⁰² Flores Cepeda, Carlos (entrevista). Realizada en Sindicato Papelero no1, 15 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

¹⁰³ Ibid. Flores Cepeda, Carlos (entrevista).

Queremos que siga en las manos nuestras y nosotros saber qué hacer. Que los papeleros sepan qué hacer con su teatro”¹⁰⁴.

Quienes vivieron la época también debaten entorno a en si debiese o no existir este reconocimiento, pero no ponen duda que por lo menos para ellos el Teatro Palermo es un patrimonio comunal, ajustando esto a la definición de Marsal, estaríamos hablando de un reconocimiento no oficial, ya que para ellos perdura la idea de que es un lugar de profunda memoria utilizado por distintos grupos para proteger una identidad y establecer un sentido de pertenencia en torno a distintas actividades. Aquellos que prestaron su relato para esta investigación, alejados de la oficialidad, sostienen que se debe mantener, rescatar y recrear este patrimonio como elemento fundamental para la vida de los puentealtinos, al ser un espacio que los representa y otorga un significado a su presente. Un ejemplo de esto es lo que señala Hugo Arce, quien plantea que el Teatro Palermo cuenta con una profunda carga simbólica: “*Sí. Yo creo que es el único lugar físico donde yo por lo menos personalmente te digo me encontré con muchos compañeros que fueron figura en el exilio y después me encontraba en reuniones con ellos allí.*”¹⁰⁵. Hay un patrimonio intangible, un patrimonio vivo, donde las personas al pasar sienten que hay una historia que se debe transmitir, no es un patrimonio construido desde la oficialidad, es construido desde abajo por las personas.

Como es un patrimonio intangible, este se sostiene desde la memoria tal como Hugo Vezzetti reflejó a partir de la historia oficial y la no oficial, memorias que requieren de una práctica social, de materiales, de instrumentos y de soportes, dependiendo de marcos conformados por ceremonias, libros, films, monumentos, lugares. Es una investigación que requiere un trabajo en conjunto con las personas que se interesen en esos hechos y que trabajen por preservar una memoria social, buscando rememorar su resistencia a un pasado oprobioso. Los testigos del Palermo no acatan la memoria oficial por el hecho de que buscan consensos, cuando ellos no tuvieron la opción de negociar algo, pero son conscientes de su importancia para que los espacios de detención, tortura, exterminio y resistencia salgan del olvido y se preserven como voces de los que no tuvieron voz. La rememoración no se trata de un registro pacífico, hay un debate sobre nosotros mismos, de quienes sostienen una postura y de quienes se oponen, esta problematización es la que ha acompañado a la humanidad y ha llevado a que una memoria se imponga y otras no. Estas tareas de la memoria de encontrar soporte, de encontrar un discurso y de confrontarse a otras posturas, son las que hablan de una postura vida, de comunidades que participan, de lugares que se resisten al paso del tiempo, un paso del tiempo que dará lugar a una confrontación por preservar la identidad ante la presencia de nuevos marcos culturales, de nuevos sujetos sociales, que verán con otros ojos los espacios comunes de identidad comunal.

¹⁰⁴ Ibid. Flores Cepeda, Carlos (entrevista).

¹⁰⁵ Arce Álvarez, Hugo (entrevista). Realizada en domicilio particular, 12 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

VI La conurbación: la irrupción militar de la identidad

La década del ochenta, marca fuertemente una libertad de expresión en contra de los militares que imponían una única identidad para todo el territorio, de manera de cohesionar todas las expresiones culturales, en especial aquellas que pudiesen significar una amenaza para sus intereses. La imagen que pretendía entregar la Dictadura Militar era de una estabilidad social y económica y para eso empezaron a gestar distintas estrategias de desarrollo, siendo quizás la más conocida la gestación de un nuevo modelo económico, que fuera revolucionario no solo para Chile, sino también para el resto del continente americano. En paralelo al desarrollo de estos planes del Régimen Militar, la capital empezaba poco a poco a extender sus límites territoriales, proceso que conllevó a que muchas comunas fueran absorbidas dando paso a lo que se conoce como el “Gran Santiago”. Este proceso se empezó a gestar en la década de los ochenta y ya en las noventa comunas como La Florida, La Pintana y Puente Alto empezaron a catalogarse dentro del área urbana. Los antecedentes más remotos de este proceso de expansión poblacional se remontan a los años setenta con la erradicación de campamentos, las personas que vivían en esos espacios quedaron a la deriva y muy pronto empezaron a buscar nuevos lugares donde instalarse, tal es el caso de Puente Alto, que presentaba un creciente proceso de industrialización¹⁰⁶.

Ya en los ochenta, se empieza a constatar que mucha de las personas que llegaban empezaron a vivir en precarias viviendas, las comunas que habían absorbido parte de esta masa marginal de personas: La Pintana, La Granja, San Bernardo, Peñalolén y Puente Alto, se encuentran con una gran masa por lo que se empiezan a implementar planes habitacionales. Otro gran factor es que muchos de los empleos que ofrecían estas comunas se saturaron, por lo que mucho de los nuevos inquilinos se empezaron a dedicar al área del servicio y otros empezaron a pensar las comunas como residencias de descanso ya que sus trabajos se encontraban en otros sectores de Santiago, a este concepto se le conoce como “comuna dormitorio”. Este crecimiento poblacional trae consigo una nueva identidad, reflejada en el miedo con el cual eran asociados los nuevos habitantes dado que sus poblaciones, producto de su pobreza o precariedad, eran asociadas con la delincuencia. La autopercepción produjo simbólicamente una estigmatización de las personas que habitan dichos barrios, algunos de estos siguen con esta imagen como son los casos de la Población Carol Urzúa, Bajos de Mena, Población San José de Claros, etc. (ver imagen 15).

Para erradicar esta percepción, el discurso de las administraciones locales fue fomentar una mirada incluyente, que integre a todos los vecinos, tanto nuevos como viejos, en un gran proyecto comunal de reconfiguración de su identidad¹⁰⁷. La idea que han planteado los dos últimos alcaldes

¹⁰⁶ Para mayor información consultar: Ducci, María; González, Marina. *Capítulo 5, Anatomía de la Expansión de Santiago (1991-2000)*. Este artículo forma parte del libro: Santiago, Dónde Estamos y Hacia Dónde Vamos, editado por el CEP en marzo de 2006. Disponible en Centro de Estudios Públicos: cepchile.cl

¹⁰⁷ Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto siglo XX: retrospectiva fotográfica 1892-2002*. Iniciativa es financiada con recursos del Gobierno Regional Metropolitano de Santiago a través del 2% de cultura del FNDR. Puente Alto, 2008. pp.115-116

de la comuna (pertenecientes a al partido político Renovación Nacional) ha sido la de llamar a Puente Alto “ciudad”, una extrapolación de lo que los antiguos puentealtinos solían decir de la comuna, a la que trataban como “pueblo”. Se ampliaron los servicios culturales, sociales, deportivos, de educación y cultura, de manera de crear nuevos espacios públicos donde se puedan relacionar los nuevos vecinos con los antiguos, de manera de crear nuevos espacios significativos de cultura. A su vez, espacios tan emblemáticos como la Plaza de Puente Alto, son usados para que se creen lazos de identidad en base al encontrarse y acogerse como vecinos. Esta idea de “ciudad” conlleva también la implementación de una importante gama de empresas y servicios, desde tiendas, centros educativos, centros médicos, centros comerciales, entre otros. Los nuevos espacios de comunicación y de servicio a juicio de la Municipalidad de Puente Alto, permitirán ampliar los espacios ya concebidos como representativos de la comuna y a su vez posibilitar un rescate de su historia local, un ejemplo de esto son los múltiples mosaicos dispuestos en nuevos y antiguos espacios comunales que revalorizan el legado de figuras como Ayán Quintana, citado previamente. Esta política de memoria busca dar cuenta de los cambios y continuidades de Puente Alto.

Los testimonios, dan alguna idea sobre esta progresiva pero abrupta llegada poblacional y algunos rasgos sobre ellos, así como también de cual era su sentido de pertenencia con el Teatro Palermo, de esta forma Claudio Núñez nos cuenta el proceso de transformación vivido por la comuna: *“he podido ver el proceso de transformación que la comuna ha ido teniendo, y que se fueron modificando todo el tema relacional, por ejemplo, desaparecieron las grandes empresas, excepto la Papelera y la Volcanita, que siguen quedando de ese pasado, desapareció mucho trabajo manual, mucho trabajo textil que había”*¹⁰⁸. En una primera instancia, Núñez está señalando un fuerte cambio en cuanto a fabricas que eran comúnmente asociadas a Puente Alto y por la gente que vive acá, este cambio a su opinión se debe principalmente a que se modificó la fuerza de trabajo, una variación que se reflejó desde ser una comuna en la que había muchos trabajadores manufactureros, hacia una más dedicada al comercio y a los servicios, mucho vendedor, vendedoras, cocineros, entre otros, cambios que se dieron en lo económico y que transformó la composición social de la comuna. Núñez también plantea que se produjo una transformación por la llegada de personas del Gran Santiago, de la zona de los campamentos de las periferias de Santiago, que llegan a vivir a la comuna: *“ahí entre el ‘80... del el ‘80 al ‘90, ese periodo hay una llegada masiva de personas que vivían en zonas de campamentos del Gran Santiago”*¹⁰⁹. Por último, señala el cambio de las costumbres: *“Entonces eso fue también modificándose, se modifican los hábitos, también de los espacios de recreación. Puente Alto históricamente desarrollaba muchas peñas”*¹¹⁰. Los hechos planteados, tienen directa relación con lo que plantean las autoridades comunales, lo diferente es que Núñez plantea un olvido, un

¹⁰⁸ Núñez Molina, Claudio (entrevista). Realizada en domicilio particular, 27 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

¹⁰⁹ Ibid. Núñez Molina, Claudio (entrevista).

¹¹⁰ Ibid. Núñez Molina, Claudio (entrevista).

desaparecer de los recuerdos comunitarios, en contraposición al rescate que plantea el discurso oficial de la comuna.

Gran parte de los entrevistados coincide en que esta comuna es puesta a prueba de manera muy dura durante la dictadura, no tan solo por el temor propio a un sistema opresivo militar, sino que también ante la llegada de aquellos que no eran queridos en otros lugares y que encontraban en Puente Alto un lugar donde establecerse por orden militar. Así lo siente Jorge Marín: *“porque ocurre que como Puente Alto ha crecido tanto, y bajo el pseudo gobierno que hubo bajo el régimen militar, desafortunadamente nos llenaron de gente de otras comunas, de campamentos, no es por desprestigiar a nadie pero no toda la gente es igual y aquí Puente Alto tuvo la mala suerte que llegó gente totalmente ajena a lo que la comuna era, y venían con otras intenciones”*¹¹¹. La zona sur de Santiago se convirtió en un espacio de segregación social, muchos campamentos pasaron de sectores altos o medios a sectores bajos y populares. Puente Alto empezó a crecer poblacionalmente en un corto lapso y sigue cada año su expansión. Algunas de estas personas a opinión de Marín, procedían de estilos de vida ligados a la criminalidad, la miseria o la pobreza. muy diferentes al común del hombre trabajador que vivía con su familia, aunque reconoce que estos eran casos particulares y no una generalidad. Debido a estas nuevas poblaciones cambió la imagen de Puente Alto para los medios de comunicación: *“hubo un tiempo y aún persiste pese a que, bajado un poco el volumen de que aquí hubo mucha delincuencia, de hecho, todos estos crímenes, estos asaltos, esta manera de vivir así de lumpen, llegó a la cadena de televisión a los medios informativos a tener a Puente Alto en la mira. De hecho, se le puso ‘Puente Asalto’”*¹¹².

Algunos sienten que el miedo en la comuna se instauró desde entonces con la delincuencia, pues quizás el mayor legado de la dictadura fue oprimir el lazo comunitario, para conformar sujetos individualistas. José Quiroz, cree que esto formó parte de la nueva identidad que quería imponer el Régimen Militar para controlar futuros actos de rebeldía en la comuna: *“Claro, aquí siempre se caracterizó por ser constantemente una comuna de izquierda, socialista más que nada. El socialismo siempre comandó aquí las elecciones, la elección también de las autoridades, y yo creo que una de esas cosas fue de que los puentealtinos de antes decimos que a lo mejor el dictador, la dictadura quiso castigarnos en ese sentido (muchos lo decimos), trayendo gente mala”*¹¹³.

El periodo de dictadura es un periodo de transición, no solo a la democracia, es un salto en la forma de vida de la comuna. Ya no será un pueblo, aunque para aquellos que vivieron el ayer lo seguirá siendo, ya no se dice ‘Voy a Santiago’. El presente hace que las nuevas generaciones se sientan parte de Santiago producto de la conurbación, ya no es una comuna de izquierda, los nuevos

¹¹¹ Marín Calderón, Jorge (entrevista). Realizada en Mutual Melchor Concha y Toro, 12 de marzo de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

¹¹² Ibid. Marín Calderón, Jorge (entrevista).

¹¹³ Quiroz Badilla, José (entrevista). Realizada en domicilio particular, 23 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

alcaldes son de una clara tendencia de derecha y claramente no es una comuna de arrieros y gauchos, es una comuna de centros comerciales. En síntesis, el antiguo puentealtino pide que su pasado sea parte del presente, se resiste al olvido, a la indiferencia del tiempo y de su tierra, espacio que aun mira con nostalgia, como el atardecer de una época que espera le sea devuelta. Este paso del tiempo también afectó al Teatro Palermo, en su costado se ha instalado una feria de ropa que no permite poder apreciar su entorno, denotando como los espacios de la comuna empiezan a ceder al comercio, a su vez la remodelación de la Plaza de Puente Alto posibilitó que en su explanada se realicen cada vez con más frecuencia eventos artísticos, sumado a la creación de una casa de la Cultura y la remodelación de un parque para efectuar eventos; han condenado poco a poco al Teatro Palermo a eventos de carácter mas secundario, quienes siguen usando sus salones son quienes recuerdan su pasado e importancia comunal, los nuevos puentealtinos empiezan a asociar los espacios de cultura en la comuna con aquellas remodelaciones realizadas por el municipio. Existe una deuda histórica.

Esta idea del olvido parece avanzar sin retorno, pero para Núñez existe aun una oportunidad de poder convivir, para él más que buscar establecer una nueva identidad como es la propuesta por el municipio, es necesario centrarse en las raíces. Si bien valora que existan más espacios de cultura, cree que en estos espacios se debe rescatar la esencia del puentealtino, no como una imposición del pasado, sino más bien como un legado. Esta transformación es posible si tenemos en cuenta que hay poblaciones híbridas en Puente Alto como la Villa Chiloé y Bajos de Mena en la que existen antiguos y nuevos vecinos comunales, de las cuales se pueden hacer muchos estudios de como han sido las relaciones entre los vecinos. También se puede generar un cambio en el sentido de enseñar que el pasado de la comuna, independiente si tus raíces están acá o no, es rico en costumbres que pueden ser de todos, como lo señala Núñez: *“sigue habiendo resistencia cultural en el espacio de la tradición, por ejemplo todavía, hoy día, es posible ver a los guitarroneros, a los cantores y a los cantores, y que están siendo jóvenes, es decir personas de 25 años de edad que están dominando el guitarrón y no es uno, son 50 o 60 hoy día por lo menos, por lo menos hasta donde yo conozco. Entonces nuestra provincia tiene un reservorio cultural”*¹¹⁴.

¿Es imposible acaso pensar que podrían volver a realizarse actividades culturales en aquellos lugares donde históricamente nacieron? ¿No se puede crear una comunión entre lo nuevo y lo antiguo? En mi opinión sí, es posible volver a significar aquellos espacios en las nuevas generaciones, pero también hay que partir reconociendo que la conurbación no siempre debe ser asociado como algo oscuro, sino más bien como una oportunidad de fortalecer la identidad local. Por lo demás parece correcto las medidas de la municipalidad de crear un departamento de Patrimonio y que se busque conservar este, pero aún quedan bastantes deudas que zanjar en

¹¹⁴ Quiroz Badilla, José (entrevista). Realizada en domicilio particular, 23 de enero de 2016. Pozo Quiroz, José (entrevistador). Registro audio Puente Alto (Chile).

términos históricos dentro de la comuna, partiendo por la idea de que muchos puentealtinos quieren que aun se les recuerde como pueblo y no como ciudad.

VII Conclusión: la Resistencia cultural al olvido

La irrupción del nuevo puentealtino ha supuesto una transformación espacial de la comuna. Cada vez son más los servicios que se instalan y el metro ha posibilitado la conectividad con la capital en un corto periodo de tiempo. Gobiernos de derecha han destronado a los antiguos miembros de partidos de izquierda, en especial aquellos liderados por la tendencia socialista y la Dictadura Militar ha poblado la comuna con gente proveniente de campamentos, por lo que el nuevo Puente Alto dista mucho de los relatos folklóricos de antaño. En este contexto los espacios históricos están tendiendo a desaparecer, son muchos los que lamentan la construcción de la nueva plaza producto de la estación del tren subterráneo que fue ubicado en dicho lugar. El Castellón, símbolo de la actividad agrícola de la zona de a poco va desapareciendo, de igual forma ya no se cuenta con las instalaciones del regimiento militar y el tren que conectaba a la cordillera. Son numerosos los espacios que han ido desapareciendo en un periodo corto de tiempo.

Ante este panorama parece que la creciente expansión poblacional de Puente Alto conlleva a que desaparezcan aquellos espacios de memoria que evocan un recuerdo o anécdota para el antiguo puentealtino, pero no es así. El Teatro Palermo se erige como aquel espacio que lucha contra el tiempo y sigue siendo un punto de referencia comunal. Por lo que hay que preguntarse cuáles son las tareas a futuro a nivel comuna en el ámbito patrimonial. Para Hugo Arce la principal deuda de esta comuna está en el escaso reconocimiento que se ha dado a quienes han luchado por la recuperación de la democracia, siendo partidario de que personajes como Carlos Flores merecen su nombre en una calle o plaza y que exista un verdadero museo histórico en la comuna que rescate la memoria, Jorge Marín agradece que aún se preserve el teatro ya que es un bastión de la cultura, de lo social, representa el sentir de un pueblo pujante como el puentealtino y con un sindicato de más de 90 años erigido por obreros. Postularlo a patrimonio tangible es difícil, ya que Carlos Flores está en contra de esta idea por un tema de administración del recinto, pero hay una relevancia por la memoria e identidad por lo que hay una doble tarea, fuera del formalismo que significa un reconocimiento como patrimonio hay una necesidad de reconocer la importancia de aquello que escapa del oficialismo y forma parte de la cultura popular, de lo que tiene relevancia para una comunidad, tal como lo plantea Daniela Marsal, este hecho lo comprueban los mensajes que llegaban al periódico Puente Alto al Día en la década del ochenta que denotaban la importancia por poseer monumentos en la comuna (ver imágenes 16, 17, 18 de Anexo).

Otro factor para destacar es la importancia que en torno al teatro se empieza a desarrollar un rito, esa es la última gran tarea que debe tenerse en consideración. Una ceremonia es justa para que el antiguo puentealtino le enseñe al nuevo la importancia de tener una identidad, la importancia

del espacio en la lucha de los derechos humanos y la importancia que reviste preservar la memoria de quienes consideraron al Palermo el único foco de resistencia cultural en una época en que prácticamente se imponían elementos formativos en la educación. Portelli, termina su relato escribiendo el nombre de cada uno de aquellos que murieron en las Fosas Ardeatinas. Escribir el nombre de quienes participaron sería la culminación ideal para mi tesis, pero no lo creo, las fosas son hoy un lugar de rememoración mientras que el teatro sigue sin ese rango de reconocimiento, la memoria existe, pero el olvido es más fuerte. Aún para muchos el teatro es solo un referente de la importancia del Sindicato Papelero y del pasado folklórico comunal, todavía hay una parte de la telaraña que se debe tejer. Existen personas que caminan por las calles como arañas, escondidas, esperando que alguien se acerque a ellos para atarlos con relatos de una realidad latente, con las historias de noches y eventos que encontraron en un espacio público como el Palermo la forma de resistir culturalmente a las ideologías políticas imperantes de una época. Si los escuchamos, estaremos evocando a los antiguos trovadores quienes con su canto evocaban recordar los eventos pasados. Cantar o recitar para erigir una tradición entorno a un relato que dé continuidad al tiempo y que otorgue una identidad, permitirá mirarnos y darnos cuenta de que hay un rito único ypreciado de una comunidad, esta es la obligación de antiguos y nuevos puentealtinos. La lucha por la identidad está vigente, con esta investigación invito a que rescatemos nuestras raíces, esas que para muchos hacen pensar a Puente Alto como un pueblo distante a la ciudad.

Matucana 19, es un ejemplo de resistencia cultural que se dio en la misma década al Teatro Palermo, pero abarcando otros años (1985-1991), aun cuando los focos temporales de estudios son distintos ambos espacios comparten un mismo concepto: la resistencia cultural. La diferencia radica en que Matucana 19 goza de mayor reconocimiento que lo que ostenta el Teatro Palermo. Jordi Lloret, Alfonso Godoy y Rodrigo Araya¹¹⁵ compilaron una serie de relatos sobre la importancia del *garage* centrándose en específico en las distintas manifestaciones culturales que se dieron o gestaron. De esos testimonios podemos sacar algunas observaciones, el primero es que participa mucha juventud en ese espacio, lo que posibilito que nuevas corrientes musicales, teatrales o artísticas encontraran eco para poder transmitirse en un ambiente hostil ante estas nuevas “modas”. La segunda enfocada en la búsqueda de espacios alternativos al discurso hegemónico, tanto del autoritarismo como de la oposición, es un movimiento que no requiere una necesidad de encajar, pero su discurso si puede ser contestatario. Esto nos lleva a una tercera observación centrada en la rebeldía, la creación de un discurso sanador que denote las injusticias que se estaban viviendo en el país y que reflejara una búsqueda de humanidad en medio de tanta injusticia, muerte y bajeza social. Una cuarta observación es lo que establecen como “juntas imaginarias”, reunirse para pensar un mundo mejor, más justo y sin represión, es una idea de cultura alternativa que instalaba otras maneras de ver la vida en Chile (respeto a las minorías, igualdad de género, ecologismo, entre otros). La última observación, es el establecimiento de un concepto propio que

¹¹⁵ Lloret, Jordi; Godoy, Alfonso; Araya, T. Rodrigo. *El garage de la resistencia cultural 1985-1991 Matucana 19*. Editorial Ocholibras. Providencia, Santiago de Chile, 2019.

los represente, la juventud de Matucana 19 lo denomina cultura *underground*, entendiéndose como la unión de todos los elementos contrahegemónicos de la juventud, pero también se puede denominar memoria sonora por la importancia que adquirió la música para crear lazos comunitarios. Todos estos elementos confluyeron en que existieran miles de testigos que asociaran la disonancia cultural de un orden establecido con Matucana 19, memorias que supieron ser un soporte para rescatar ese lugar.

Las lecciones que conllevan a recordar a Matucana 19 radican todas en la idea de la Dictadura Militar como opresión cultural, ¿acaso no comparte esa idea el Palermo? Primero, podemos apreciar varias generaciones trabajando en torno al Teatro Palermo, el ejemplo más claro es de Claudio Núñez quien participó desde que era un estudiante hasta cuando ya se convirtió en un reconocido cantautor en la comuna y cuenta que muchos como él también participaban, lo que nos indica que deben existir muchos testigos aún en Puente Alto que pueden aportar visiones sobre lo que se realizaba artísticamente. La segunda observación es también compartida con Matucana 19, dado que se convirtió para los puentealtinos en un lugar seguro donde reunirse, la única diferencia radica en que este era un espacio sindical que paradójicamente para su época era escenario de eventos y no un *garage* o salón privado o anónimo, clandestinamente establecido. La tercera observación sobre el discurso rebelde, este fue más liviano pero no por eso menos importante, no era solamente denunciar las injusticias vividas, también era rescatar un pasado vivido, en contraposición a Matucana 19 que busca construir un nuevo mundo, aquí se añoraba volver a una época ideal de plena identidad lo que complementa inmediatamente al cuarto argumento esgrimido en el sentido de que la cultura que se presenta es la de un ayer tradicional, muy diferente a las nuevas corrientes que establece Matucana 19, hay que clarificar que no se cerraron a la idea de introducir estas nuevas corrientes en el Palermo, pero estas no tenían el mismo peso como en el *garage* de Matucana. Sobre el último argumento, el concepto que nace del Palermo es el de “Folklor” como una forma de reflejar los discursos contrahegemónicos y rescatar la identidad. Todas estas ideas, por lo anteriormente esgrimido, es muy probable que viva en la memoria de muchos puentealtinos, pero necesitan ser legitimadas, simbolismo del que goza Matucana 19.

Por último, destacar el tema de que efectivamente fueron las distintas organizaciones sociales, sindicales y políticas en la comuna las que rescataron los elementos de comunidad en una época en la que el Régimen Militar buscó eliminar todo rastro de heterogeneidad cultural que podían significar una oposición al orden establecido. Fue esta idea de orden lo que permitió que se buscaran espacios simbólicos para todos, paradójicamente en aquellos lugares que precisamente revestían un pensamiento distinto, como iglesias y sindicatos. El más destacado comunalmente fue el Teatro Palermo, que permitió el surgimiento de grandes manifestaciones sociales, como también permitió el derecho a reunirse pacíficamente, llegando a erigirse no solo dentro de la comuna, sino también dentro de toda la zona sur de Santiago como un espacio de resistencia política, sindical y cultural al régimen. La telaraña de la memoria es la metáfora de los elementos

que distinguen a la comuna, es una identidad que se conforma de múltiples ramificaciones que viven en la memoria de cada puentealtino, cada una conectada a distintos espacios de Puente Alto. La etapa de la Dictadura Militar presenta un gran vacío historiográfico, lo que se ha escrito refleja en gran medida datos más que vivencias, se está desaprovechando la historia que aun vive en la comuna. Hace un tiempo Jorge Marín dejó este mundo, pudo haber muerto como muchos lo hacen en este país, en el olvido, pero contrariamente a esta idea, el Pueblo de las Arañas le ofreció un hermoso “telar”, nuevamente después de mucho tiempo se escucharon historias, cantos y procesiones como nunca se habían realizado en la comuna. Su nombre perdura hoy eternamente en su querido Club como también en el Teatro Palermo. Los griegos no se equivocaron, es posible vencer el olvido y así como Marín, existen muchos puentealtinos que quieren decirnos algo sobre su pasado y muchos espacios que nos quieren hablar sobre un pasado, solo es cuestión de adentrarnos en la telaraña de la memoria.

VII Bibliografía

Carretero, Ángel. *Maurice Halbwachs: Oficialidad y clandestinidad de la memoria.* Athenea Digital. Núm. 13. 2008.

Garcés, Mario; Leiva, Sebastián. *El golpe en la Legua.* LOM ediciones. Chile, 2005.

Darnton, Robert. *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa.* Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 2015.

Gaudichaud, Franck. *Poder Popular y Cordones Industriales. Testimonios sobre el movimiento popular, urbano 1970-1973.* Colección movimientos sociales, LOM. Santiago, 2004.

Gvirtz, Silvana; Palamidessi, Marian. *El ABC de la tarea docente: Currículo y enseñanza.* Carrera Docente, AIQUE Grupo Editorial. Buenos Aires, 2006.

Jelin, Elizabeth; Langland, Victoria (compiladores). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales.* Siglo XXI. España, 2003.

Larraín, Jorge. *Identidad chilena.* LOM ediciones. Chile, 2001.

Lloret, Jordi; Godoy, Alfonso; Araya, T. Rodrigo (compiladores). *El garaje de la resistencia cultural 1985-1991 Matucana 19.* Editorial Ocholibros. Providencia, Santiago de Chile, 2019.

Marsal, Daniela (compiladora). *Hecho en Chile, reflexiones en torno al patrimonio cultural.* Obra financiada por Fondart, concurso 2011. Chile, 2012.

Medina Avilez, Heriberto. *Textimonio (1971-1973).* Editorial Nehuenche. Chile, 2015

Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto siglo XX: retrospectiva fotográfica 1892-2002.* Iniciativa es financiada con recursos del Gobierno Regional Metropolitano de Santiago a través del 2% de cultura del FNDR. Puente Alto, 2008.

Portelli, Alessandro. *La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria.* Selección de Obras de Historia, Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2003.

Quintana Molina, Ayán. *Provincia Cordillera Historia 1874-1996, comunas Puente Alto, Pirque y San José del Maipo.*

Quintana Molina, Ayán. *Puente Alto. Su pasado, su presente.* Talleres Gráficos Puente Alto al Día. Chile, 1962.

Quintana Molina, Ayán. *Raíces y proyecciones. Puente Alto y su entorno: Pasado, presente y futuro.* H Roman Impresos. Chile, 2000.

Sanguinetti, Mauricio. *Memoria histórica sindicato papelero, 80 años (1927-2007)*. Empresas CMPC, Papeles Cordillera. Chile, 2010.

Toledo Gallis, Manuel. *Puente Alto... Y algunos episodios intrascendentes*. Talleres gráficos Puente Alto al Día. Chile, 1984.

Vernant, Jean-Pierre. *Mito y pensamiento en la Grecia Antigua*. ARIEL filosofía. España, 1985.

Vezzetti, Hugo. *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en Argentina. Siglo XXI*. Argentina, 2002.

IX Fuentes

Andrade Lara, Osvaldo (entrevista). *Testimonio sobre su vida social y política en Puente Alto.* **Pozo Quiroz, José (entrevistador).** Registro audio. Puente Alto (Chile), 23 de enero de 2016.

Carreño Ulloa, Edison (entrevista). *Testimonio sobre la historia de Puente Alto.* **Pozo Quiroz, José (entrevistador).** Registro audio. Puente Alto (Chile), 12 de junio de 2016.

Flores Cepeda, Carlos (entrevista). *Testimonio sobre su vida social y política en Puente Alto.* **Pozo Quiroz, José (entrevistador).** Registro audio. Puente Alto (Chile), 15 de marzo de 2016.

Marín Calderón, Jorge (entrevista). *Testimonio sobre su vida social y política en Puente Alto.* **Pozo Quiroz, José (entrevistador).** Registro audio. Puente Alto (Chile), 12 de marzo de 2016.

Medina Avilez, Heriberto (entrevista). *Testimonio sobre su vida social y política en Puente Alto.* **Pozo Quiroz, José (entrevistador).** Registro audio. Puente Alto (Chile), 27 de enero de 2015.

Núñez Molina, Claudio (entrevista). *Testimonio sobre su vida social y política en Puente Alto.* **Pozo Quiroz, José (entrevistador).** Registro audio. Puente Alto (Chile), 21 de enero de 2015.

Quiroz Badilla, José (entrevista). *Testimonio sobre su vida social y política en Puente Alto.* **Pozo Quiroz, José (entrevistador).** Registro audio. Puente Alto (Chile), 23 de enero de 2016.

X Anexo

Tablas

Tabla 1

Actividades realizadas en el Teatro Palermo entre 1980-1985, fuente periódico Puente Alto al Día.

Año	Puente Alto al Día	Descripción
1980	Sábado 28 de Junio	Próxima actuación de Dalkin (alumnos liceo A-115). Sala Germán Ebbinghaus.
1980	Sábado 5 de Julio	Gran recital ofrecerá Millahuyén en sala Germán Ebbinghaus.
1980	Sábado 12 de Julio	Gazeta Juvenil. Vibrante show artístico en la sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 12 de Julio	Página Papelera. El viernes Millahuyen ofrece su recital.
1980	Sábado 26 de Julio	Exitoso recital de “Millahuyén”.
1980	Sábado 16 de Agosto	Centro de ex alumnos La Salle preparara festival de la canción en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 23 de Agosto	Gazeta Juvenil. Conjunto magisterio presentará recital folklorico en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 23 de Agosto	PALD celebrará su 18 aniversario en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 30 de Agosto	Gazeta Juvenil. Encuentro artístico-cultural parte el 16 en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 30 de Agosto	Gran show aniversario PALD en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 13 de Septiembre	Gazeta Juvenil. El martes 30 se efectuará el show de aniversario de PALD en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 13 de Septiembre	Espectáculo artístico-cultural en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 13 de Septiembre	Gran show organizó el liceo B-117 en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 13 de Septiembre	El martes comienzan jornadas culturales en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 27 de Septiembre	Paginas Papeleras. Fotografía de Milahuyen en encuentro folklórico realizado en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 27 de Septiembre	Gazeta Juvenil. El martes todo Puente Alto a la sala German Ebbinghaus, a las 19 horas para el show aniversario PALD.
1980	Sábado 27 de Septiembre	Aplaudida jornada artística-cultural del conjunto folklórico Milahuyen en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 4 de Octubre	Gazeta Juvenil. En sala German Ebbinghaus se desarrolla festival de la canción.
1980	Sábado 4 de Octubre	Excelentes jornadas culturales del conjunto folklórico Milahuyen en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 4 de Octubre	Otra misión cumplida: Campaña número 309 finalizó en show artístico aniversario de PALD en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 4 de Octubre	Gran desfile de artistas en noche de gala de PALD en sala German Ebbinghaus.

1980	Sábado 11 de Octubre	Gazeta Juvenil. Poco público pero: Excelente resultó el festival de la canción estudiantil en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 25 de Octubre	Gazeta Juvenil. Conjunto Magisterio celebrará aniversario en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 25 de Octubre	Gazeta Juvenil. El próximo viernes es el concierto de grupo Ahilla en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 25 de Octubre	Gazeta Juvenil. El temucano visitó Puente Alto.
1980	Viernes 31 de Octubre	Página Papelera. "Millahuyén" filmó para Canadá en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 29 de Noviembre	Página Papelera. Preparan primer festival de la canción Papelera en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 13 de Diciembre	Gazeta Juvenil. Tito Fernández actuará en acto folklórico en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 13 de Diciembre	Página Papelera. Recital folklórico tiene Millahuyen el miércoles en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 13 de Diciembre	Homenaje público se tributara al Gobernado en sala German Ebbinghaus.
1980	Sábado 20 de Diciembre	Gazeta Juvenil. En sala Ebbinghaus: Mañana será el acto folklórico.
1980	Miércoles 31 de Diciembre	Gazeta Juvenil. En sala Ebbinghaus y aunque no vino Tito Fernández: Excelente resultó acto folklórico.
1980	Miércoles 31 de Diciembre	Cambio de mando en la gobernación en la sala German Ebbinghaus.
1981	Sábado 4 de Abril	Gazeta Juvenil. Show artístico en sala German Ebbinghaus.
1981	Sábado 2 de Mayo	Gazeta Juvenil. Lo bueno y lo malo del recital rock en sala German Ebbinghaus.
1981	Sábado 9 de Mayo	Página Papelera. Inmobiliaria "San Ramón" se reúne el martes.
1981	Sábado 9 de Mayo	Gazeta Juvenil. El 16 se realizará conferencia musical en sala German Ebbinghaus.
1981	Sábado 16 de Mayo	Gazeta Juvenil. Hoy se realiza conferencia musical en sala German Ebbinghaus.
1981	Sábado 16 de Mayo	En la sala German Ebbinghaus: Gran festival Folklórico.
1982	Sábado 9 de Enero	Con solemne ceremonia y fuegos artificiales fue celebrado el 84 aniversario de vida comunal.
1982	Sábado 12 de Junio	Emoción y alegría en entrega de premios de concurso literario.
1982	Sábado 28 de Agosto	En grande será festival de la canción "voces nuevas".
1982	Sábado 4 de Septiembre	Organizan festival de la canción "la juventud canta a Cristo".
1982	Sábado 4 de Septiembre	Grupo Niebla ganó festival de la canción "voces nuevas".
1982	Sábado 4 de Septiembre	Hoy en la sala German Ebbinghaus "Jesucristo superestrella".
1982	Sábado 11 de Septiembre	Con recital folclórico conjunto Magisterio recibió a septiembre.
1982	Sábado 2 de Octubre	Hoy se elige reina y rey de la escuela Sebastián Vicente.
1982	Sábado 2 de Octubre	Con éxito finalizó sexto festival de la canción la juventud canta con Cristo.

1982	Sábado 9 de Octubre	El martes se realizará recital de Poozitunga.
1982	Sábado 9 de Octubre	Escuela Sebastián Vicente celebró su primer aniversario.
1982	Sábado 16 de Octubre	Presentaran obra de teatro “el toro por las astas”.
1982	Sábado 23 de Octubre	Hoy finaliza festival estudiantil.
1982	Sábado 13 de Noviembre	Concierto Lírico Habrá en Puente Alto.
1982	Sábado 18 de Diciembre	Con recital conjunto Curiñanco despide el año.
1982	Sábado 18 de Diciembre	El lunes encuentro de canto nuevo.
1982	Viernes 24 de Diciembre	El domingo: Examen en escuelas de danzas españolas.
1982	Viernes 24 de Diciembre	En camino recital del conjunto Curiñanco.
1983	Sábado 8 de Enero	Alcalde dará cuenta de su labor en sala Ebbinghaus
1983	Sábado 15 de Enero	La comuna apagó 85 velitas
1983	Sábado 7 de Mayo	En completa calma trabajadores celebraron su día.
1983	Sábado 28 de Mayo	Viene Quelentaro.
1983	Sábado 4 de Junio	Recital de Quelentaro.
1983	Sábado 4 de Junio	Obra de teatro presentará taller “El acento”.
1983	Sábado 11 de Junio	Presentarán obra de teatro.
1983	Sábado 18 de Junio	Show de celler.
1983	Sábado 18 de Junio	Programa artístico de “Ocarín”.
1983	Sábado 25 de Junio	Se realizó concierto orquestal para estudiantes.
1983	Sábado 16 de Julio	En grande será espectáculo de música y danzas españolas.
1983	Sábado 23 de Julio	Con “olé” y todo será el show de música española.
1983	Sábado 30 de Julio	Hasta “Gitanillos” participarán en el show de música española.
1983	Sábado 6 de Agosto	Sindicato de la papelera organiza espectáculo artístico-cultural.
1983	Sábado 13 de Agosto	Extraordinaria fue la obra sobre Puente Alto.
1983	Sábado 27 de Agosto	El viernes 2 será el show de música española.
1983	Sábado 3 de Septiembre	Preparan festival folclórico.
1983	Sábado 10 de Septiembre	Entre “zapateos y olé” se desarrollará show de música española.
1983	Sábado 10 de Septiembre	Exitosa presentación de obra musical.
1983	Sábado 24 de Septiembre	56ª aniversario celebrará el sindicato industrial 1 de la papelera.
1983	Sábado 15 de Octubre	Hoy es espectáculo de música española.

1983	Sábado 29 de Octubre	Quelentaro ofrece recital el viernes.
1983	Sábado 5 de Noviembre	Con coronación de reina celebra su segundo aniversario.
1983	Sábado 12 de Noviembre	Pato Torres y la Monona vendrán a Puente Alto.
1983	Sábado 19 de Noviembre	Trabajadores artistas actuarán el viernes.
1983	Sábado 26 de Noviembre	Recital canto nuevo y poesía.
1983	Sábado 26 de Noviembre	Conjunto lonconao organiza recital.
1983	Sábado 3 de Diciembre	Conjunto Lonconao hace su aporte al canto nuevo.
1983	Sábado 10 de Diciembre	Conjunto Lonconao espera al público de Puente Alto.
1983	Sábado 17 de Diciembre	Canciones de Quelentaro interpretará Lonconao en su primer recital.
1984	Sábado 4 de Febrero	Consultivo de trabajadores se realizó en Puente Alto.
1984	Sábado 4 de Febrero	Vibrante discurso del alcalde en el aniversario.
1984	Sábado 28 de Abril	Con acto cultural trabajadores celebrarán su día.
1984	Sábado 5 de Mayo	Pacífico día del trabajo.
1984	Viernes 27 de Julio	Quelentaro ofrece recital el viernes 3.
1984	Viernes 3 de Agosto	Gran interés por ver a Quelentaro.
1984	Viernes 3 de Agosto	55 años luchando contra el fuego cumple la primera compañía de bomberos. Mañana habrá presentación artística y sesión solemne en sala German Ebbinghaus.
1984	Viernes 24 de Agosto	Recital de canto nuevo en sala Ebbinghaus.
1984	Viernes 11 de Octubre	Don Francisco Fuentes será declarado hijo ilustre de Puente Alto.
1984	Sábado 20 de Octubre	Puente Alto vibró junto a su hijo ilustre Fco. Fuentes.
1985	Sábado 31 de Agosto	Conjunto Millahuyén celebró 14 años de fructífera labor.
1985	Sábado 26 de Octubre	Pastoral obrera cumplió 7 años.
1985		En Puente Alto será el congreso nacional del M.S.U.
1985	Sábado 23 de Noviembre	Hoy comienza congreso nacional de M.S.U.
1985	Sábado 30 de Noviembre	Culminó congreso nacional del M.S.U.
1985	Sábado 7 de Diciembre	Rambo II en el cine Palermo.

Imágenes

Imagen 1

Periódico Puente Alto al Día del sábado 7 de mayo de 1983, que da cuenta de la celebración del día del trabajador tanto en templo las Mercedes como en el Teatro Palermo.

EN COMPLETA CALMA:

Trabajadores Celebraron su Día

● Dos actos de gran contenido conmemoraron la celebración del Día del Trabajo en nuestra ciudad que se realizaron en la más completa calma.

El primero de ellos tuvo lugar a las 10 horas del sábado en el Templo Parroquial Nuestra Señora de las Mercedes donde fue celebrado el Día de San José Obrero con un acto litúrgico en el que participaron todos los sacerdotes del decanato de Puente Alto y contó con la asistencia de numerosos dirigentes sindicales, de organizaciones comunitarias y otras entidades de base.

El párroco Eugenio Pizarro en su homilja, destacó la significación que tiene este día para los trabajadores y reiteró el compromiso de la Iglesia en la ayuda de todos los pobres, de todos los que sufren incomprendidos, persecución y amenazas por defender sus derechos.

Al mediodía del domingo tuvo lugar, en la Sala Palermo, un acto organizado por el Sindicato N° 1 de Trabajadores Papeleros donde se congregó un alto número de dirigentes de diversas organizaciones sindicales de la provincia y el Vicario de la Zona Oriente, monseñor Cristián Fresno, quien tiene especial cariño por nuestra ciudad y por los trabajadores en general.

En esa oportunidad usaron de la palabra el presidente del gremio Papelero Carlos Flores para resaltar la importancia que tiene la unidad sindical en la defensa de los legítimos derechos de los trabajadores que se sienten postergados e impotentes con una legislación laboral que —dijo— favorece claramente a los empresarios.

También, usó de la tribuna el presidente del Sindicato de la Construcción para señalar los graves problemas que enfrenta su gremio destacando en ellos la alta cesantía del sector.

Complementó esta celebración una serie de números artísticos presentados por grupos de trabajadores que se sumaron así a este importante acto conmemorativo que se desarrolló simultáneamente en todo el mundo.

Concluida la ceremonia, alrededor de las 18 horas, los asistentes se retiraron de la sala en completo orden.

Afuera estaba a la expectativa un contingente policial que no tuvo necesidad de actuar ya que no se produjo ningún tipo de incidente, así como tampoco en otros sectores de la ciudad.

Círculo Periodístico Conmemora Hoy su 28º Aniversario

● Sus 28 años de vida conmemora hoy el Círculo Periodístico "Francisco Fuentes H." de Puente Alto, para lo cual se ha elaborado el siguiente programa:

10 horas: Romería al Cementerio Parroquial Bajos de Mena.

11.30 horas: Misa en memoria de los socios fallecidos en la capilla de Puntilla de Pirque por parte del capellán Manuel Villaseca Poblete.

13 horas: Sesión solemne en la sede del Círculo de Suboficiales en Retiro de la Defensa Nacional.

13.30 horas: Almuerzo de camaradería.

Deportes en El Peñón

● De real interés está resultando el Campeonato de Baby Fútbol Femenino que se realiza en el sector de El Peñón, con la organización de Los Villangos.

El domingo se jugó una nueva fecha, donde se registraron los siguientes resultados:

Villangos A 2, Villangos B 0;
Las Intocables 3, Villangos C 1.

PUNTAJE

Hasta el momento la tabla de posiciones es la siguiente:

1.º Villangos A y Las Intocables.

Imagen 2

Periódico Puente Alto al Día del sábado 28 de abril de 1984, que detalla la invitación por parte del de la Federación de Sindicatos de la Provincia Cordillera a reunirse en la sede del sindicato 1 de la papelera.

Con Acto Cultural Trabajadores Celebrarán su Día

● CON un acto cultural que se realizará el martes próximo, en la Sala Ebbinghaus, los trabajadores de Puente Alto celebrarán el Día Internacional del Trabajo.

La invitación a presenciar este acto conmemorativo, la extiende la Federación de Sindicatos de la Provincia Cordillera en formación para que todos los trabajadores de esta región se reúnan a las 16,30, en la sede del Sindicato N° 1 de la Papelera, donde se desarrollará un espectáculo artístico montado exclusivamente con trabajadores de esta provincia.

La entrada es completamente gratuita y, según señalaron los dirigentes, asistirán representantes de la mayoría de los gremios existentes en Puente Alto, Pirque y San José de Maipo.

Imagen 3

Periódico Puente Alto al Día del sábado 12 de julio de 1980, que da cuenta de un show artístico efectuado el 4 de julio en la sala Germán Ebbinghaus (Teatro Palermo) organizado por el cuarto año C de Enseñanza Media y el Centro de Alumnos del Liceo A-115 con motivo de la despedida del primer semestre de clases.



Imagen 4

Periódico Puente Alto al Día del sábado 11 de octubre de 1980, que detalla el primer Festival de la Canción Estudiantil efectuado los días 3, 4 y 5 de octubre, evento organizado por los ex alumnos del La Salle en la sala Germán Ebbinghaus.



Imagen 5

Periódico Puente Alto al Día del sábado 9 de octubre de 1982, con acto artístico realizado en la sala Germán Ebbinghaus la escuela Sebastián Vicente celebró su primer aniversario.



Imagen 6

Periódico Puente Alto al Día del sábado 04 de junio de 1983, que da cuenta del recital que se llevará a cabo desde las 19:45 en la sala Germán Ebbinghaus del cantautor Gastón Guzmán Quelentaro acompañado del guitarrista Ernesto González, profesor de Música de la Universidad de Chile.



Imagen 7

Periódico Puente Alto al Día del sábado 27 de septiembre de 1980, que detalla la jornada artística-cultural organizada por el conjunto folclórico Millahuyén el día 16 de septiembre en la sala Germán Ebbinghauss y que tuvo como finalidad unir al medio ambiente artístico puentealtino en diversas artes interpretativas como folklor, música clásica, actuaciones teatrales, poesía y canto popular.

Yes
La entrada a esta show con
sillita en mercaderías y ropas
que serán destinados al Ropero

Sala Germán Ebbinghauss para
que disfrutemos de lo que será
el show de celebración de nues-
tro dieciocho años de vida.

que participarán en nuestro show
de aniversario a un ensayo ge-
neral que se realizará el día lu-
nes 23, a las 19 horas, en la
Sala Germán Ebbinghauss.

EN SALA EBBINGHAUSS:

Aplaudida Jornada Artística-Cultural

EL DIA 16 del presente se realizó en la Sala Germán Ebbinghauss una jornada artística cultural, que fue organizada por el Conjunto Folklórico Millahuyén y que tuvo como finalidad unir al medio ambiente artístico puentealtino. En este espectáculo se expresaron diversas artes interpretativas, entre las cuales podemos nombrar: folklore (danzas y bailes), música clásica, actuaciones teatrales, poesía y canto popular.

Los artistas que se dieron cita a esta jornada fueron los Conjuntos Folklóricos Millahuyén, Magisterio y Yaravío; el solista Raúl Verdugo, Los Talleres Culturales La Chozza y Raco.

El público asistente supo dar

acogida a las presentaciones, sobre todo a aquellas que expresaban chilenuidad y ritmo, haciendo se de esta forma participe del espectáculo mismo. Por esta razón y por la calidad de la jornada consideramos que los puentealtinos desean apreciar even-

tos como éstos, en donde se muestren diversas artes.

Esperamos que los artistas se motiven y comiencen a unirse para luego formar algún organismo que los represente, ya que en Puente Alto cada día van naciendo nuevos valores que necesitan agruparse.

FELICITACIONES

A través de esta página enviamos nuestras más sinceras felicitaciones a los integrantes y dirigentes del Conjunto Millahuyén, por haber organizado esta jornada y también la hacemos extensiva a los demás artistas participantes.

Imagen 8

Periódico Puente Alto al Día del sábado 07 de diciembre de 1985, que invita a la exhibición de la película Rambo II en el Cine Palermo a beneficio de los trabajadores del Sindicato 1 de CMPC.

a las 18 horas, en el local de
costumbre, donde se tratará la
siguiente tabla:

sus integrantes, especialmente
para tratar el punto del paseo
anual.

Rambo II en el Cine Palermo

Una de las películas más taquilleras de los últimos tiempos, Rambo II, exhibirá hoy y mañana el Cine Palermo, que funciona en la Sala Ebbinghauss, de Concha y Toro 176.

Este film de acción bélica será a beneficio de los trabajadores del Sindicato N° 1 de CMPC, en función rotativa que se inicia a las 15.30 horas.

La adhesión es de \$ 100.

Imagen 9

Periódico Puente Alto al Día del sábado 02 de octubre de 1980, que trata sobre el sexto Festival de la canción: La Juventud Canta con Cristo. Evento desarrollado en la sala Ebbinghaus y organizado por la Pastoral Juvenil y en el cual participaron jóvenes de distintas parroquias de Puente Alto y Santiago.



Imagen 10

Periódico Puente Alto al Día del sábado 12 de junio de 1982, da cuenta del acto académico de premiación del concurso literario en homenaje al combate naval de Iquique y el mes del mar realizado en la sala Germán Ebbinghaus. Organizado por la Corporación de Educación y Atención de Menores, contó con la presencia del Secretario General de dicha institución y el Alcalde de Puente Alto, Miguel González.



Imagen 11

Periódico Puente Alto al día del miércoles 31 de diciembre de 1980, que informa sobre la transmisión de mando en la Gobernación Provincial que se efectuara el 07 de enero de 1981 en la sala Germán Ebbinghaus, donde el coronel Francisco Martínez Benavides entregará su puesto al teniente coronel Hernán Abad Cid.

**Cambio de Mando
En la Gobernación**

■ EL PROXIMO viernes 7 de enero, tendrá lugar la transmisión del mando en la Gobernación Provincial, donde el coronel Francisco Martínez Benavides entregará el timón al nuevo Gobernador, teniente coronel Hernán Abad Cid.

La ceremonia tendrá lugar a las 11 horas, en la Sala Germán Ebbinghaus y en ella participarán diversas organizaciones vivas de la comunidad que concurrirán a despedir al coronel Martínez y a mostrarle su gratitud por la magnífica labor desplegada en nuestra ciudad.

Ese mismo día hará su aparición el nuevo periódico "VOCE-RO COMUNAL" que condensará las actividades más importantes que se realizan en Puente Alto.

Este será editado por la Municipalidad y contará con un material ameno y muchas fotografías.

HOY NO ABREN LOS BANCOS

* LOS BANCOS comerciales no abrirán sus puertas hoy debido a que corresponde realizar el balance bancario, según se informó. Sin embargo, volverán a atender público el viernes próximo de 9 a 14 horas, debido a que no se decretó el feriado que habían solicitado algunas organizaciones, de tal forma que todas las operaciones relacionadas con las oficinas bancarias se reanudarán el día 2 de enero en todo el país.

Imagen 12

Periódico Puente Alto al Día del sábado 09 de mayo de 1981, en el cual se publica la citación por parte de la directiva de la inmobiliaria San Ramón a una reunión general que se efectuara en la sala Germán Ebbinghaus.

**INMOBILIARIA "SAN RAMON"
SE REUNE EL MARTES**

● LA DIRECTIVA de la Inmobiliaria "San Ramón" número tres, cita a todos sus socios para el martes próximo, a las 18,45 y 19 horas, en primera y segunda citación respectivamente, a reunión general que se efectuará en la Sala Germán Ebbinghaus.

Las materias que se analizarán en esta oportunidad son: 1. Lectura del Acta. 2. Balance 1980; 3. Proyecto de Reglamento Interno; 4. Avance del proyecto de construcción y 5. Varios.

Los dirigentes encarecen la asistencia y puntualidad por la importancia que tienen los puntos a tratar.

Imagen 13

Periódico Puente Alto al Día del sábado 30 de noviembre de 1985, en el cual se informa sobre la culminación del Congreso Nacional del M.S.U.



Imagen 14

Periódico Puente Alto al Día del sábado 29 de octubre de 1988, crónica sobre el retorno al país tras permanecer en exilio del ex alcalde de Puente Alto Luis Osorio Cornejo.



Imagen 15

Portada Puente Alto al Día del sábado 23 de Julio de 1983, en la cual se informa de la llegada de 7000 habitantes al complejo habitacional Cordillera en la comuna.



Imagen 16

Puente alto al Día del sábado 10 de mayo de 1986, redacción sobre el impacto económico que está sufriendo la comuna y que genera un empobrecimiento del comercio local ante la expansión de la metrópolis.

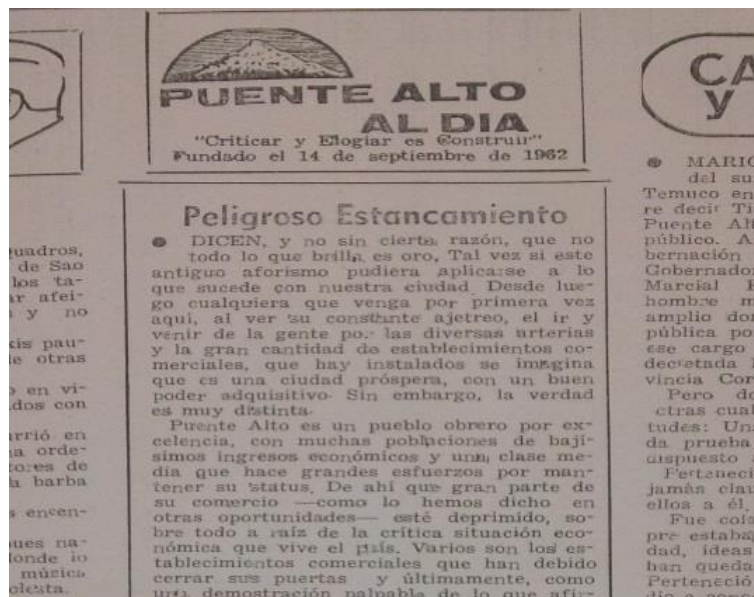


Imagen 17

Puente Alto al Día del sábado 15 de marzo de 1986, redacción en respuesta a una publicación de Rafael de Molina en torno a la importancia de que la comuna rescate su patrimonio.

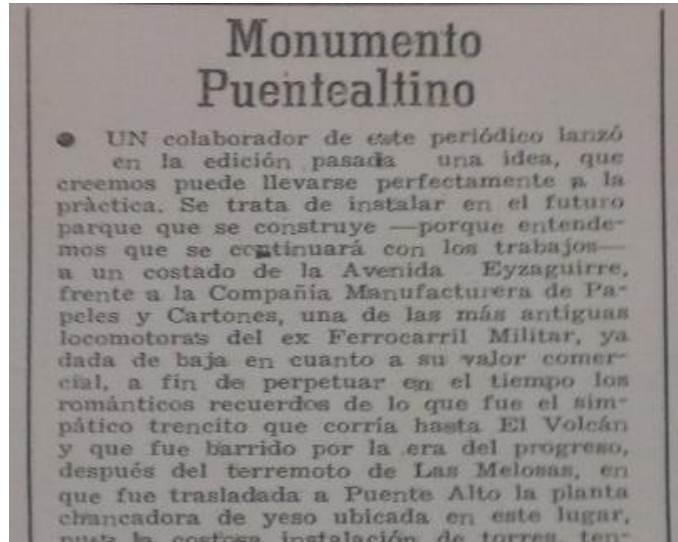


Imagen 18

Puente Alto al Día del sábado 22 de marzo de 1986, continuación de la crónica de Rafael de Molina que plantea la importancia de que en la comuna exista un museo que preserve el pasado de la comuna.

